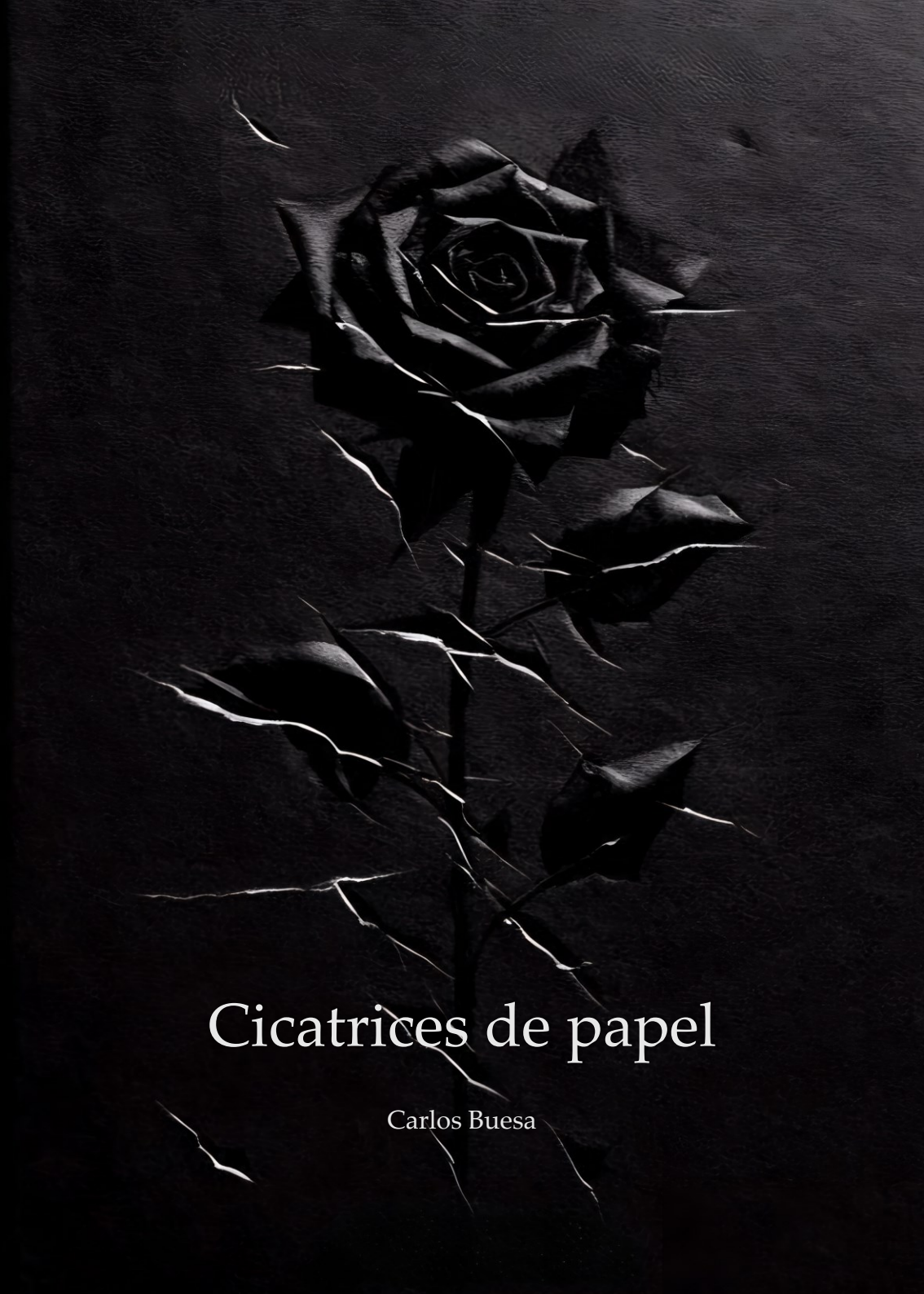




Cicatrices de papel

Carlos Buesa

Cicatrices de papel

Carlos Buesa
2024



*"A las almas perdidas,
a los soñadores,
a los que vagan en la oscuridad,
A los que cruzan desiertos
buscando un rayo de esperanza.
En cada cicatriz llevas una historia,
detrás de cada sombra, una luz.
Tu luz."*

Querido Lector,

Te doy la bienvenida a "Cicatrices de papel," una recopilación de fragmentos de mi alma, escrita en momentos oscuros y vulnerables de mi vida. Este libro es una ventana a una experiencia personal, un testimonio de una lucha interna contra el dolor, la desesperación y la soledad.

Cada poema es una cicatriz en papel, una marca que he dejado mientras buscaba una salida en medio de la oscuridad. A través de estas palabras, he tratado de encontrar un rayo de esperanza, una luz que pudiera guiarme y, quizás, también iluminar el camino de otros que atraviesan tormentas similares. No es una obra maestra, ni pretende serlo, es tan solo una ruta para cruzar el desierto.

Sé que en estas páginas encontrarás expresiones de un dolor profundo y, a veces, un deseo de rendición ante la vida. Si sientes eso no estás solo recuérdalo. Estos sentimientos son reales y reflejan una lucha que muchos de nosotros enfrentamos en silencio. Sin embargo, quiero que sepas que detrás de cada sombra hay una luz, y en cada cicatriz, una historia de supervivencia.

Este libro no pretende ser una solución, lamentablemente no está en mis manos, sino un acompañamiento, quizás algo que te pueda ayudar. Si alguna vez te has sentido solo, desesperado o perdido, insisto, quiero que sepas que no estás solo. Hay otros que

sienten y han sentido lo mismo y aun así han encontrado la fuerza y una pequeña luz para seguir adelante, incluso cuando todo parecía perdido.

Te invito a leer estos poemas con un corazón abierto y una mente compasiva. Permítete sentir, reflexionar, incluso llorar y, si es necesario, buscar ayuda, porque tu bienestar es lo más importante.

Esta obra nace con la esperanza de que pueda ser una pequeña luz en la oscuridad para aquellos que más lo necesitan. No deseo este dolor a nadie, y es por eso por lo que comparto esta experiencia, para que juntos podamos encontrar consuelo y quizás, un poco de paz.

Gracias por tomar el tiempo para leer estas palabras. Que encuentres en ellas una chispa de esperanza, y que nunca olvides que, incluso en los momentos más oscuros, hay una luz que brilla, esperando ser descubierta que está dentro de ti. Vas poder cruzar este desierto.

Con cariño y esperanza,

Carlos Buesa

Contenido

Todo lo que se pudo hacer	17
Las lágrimas se helaron.....	17
Quisiera olvidarme	18
Trillones de galaxias.....	20
Describir el amor.....	20
Todo con dedicación.....	21
Amar es la entrega	23
Luchar por nada.....	24
Las flores se las llevó el mar	25
Un cariño un agrado.....	26
Hay que escribir	27
Misterios de la vida	28
No diste importancia.....	29
Das lo que tienes	29
No sé ya quién eres	31
¿Qué ocurrió?	31
Un hilo rojo	32
En la distancia	33
Noches de sombras.....	35
Qué sueñas.....	35
Lugares que no volveré.....	36
Una botella a medio terminar	36
Todos somos uno	37
La tarde se termina	38
Solo hiciste lo que pudiste	39

¿Dónde se quedaron tus sueños?	40
Regalar una flor cura un alma.....	42
Solo hay vacío.....	43
Quisiera arrancármelo.....	44
Llevar una esperanza	45
Quería traer una esperanza	46
Sin que nada llegue.....	47
¿Qué escondes que tanto te atormenta?	48
Todas las flores posibles	49
Quizás un día.....	50
El mar que avanza.....	51
¿Qué te ocurrió?	52
Hacer visible lo invisible.....	54
Era solo una ilusión	54
Para salvar hay que amar.....	55
Hay que darles la mano	55
No importa, seguiré adelante.....	56
Dicen que la poesía existe.....	57
La lluvia vuelve.....	59
Las palabras son para inspirar	59
Un recuerdo más en el universo	60
El tormento de la realidad	61
Un lugar al sol	62
Todos somos víctimas... ..	63
No había nada allí.....	64
Soltar y dejar atrás	66
Un mundo que se acaba.....	67
¿Dónde está tu destino?	68

¿Por qué iba a negarlo?	69
Otra noche más	70
El niño ya no es niño	71
La muerte en vida	73
El niño perdido.....	75
Una demanda de tutela.....	75
No aguante más	77
La soledad que envuelve	77
Sentarnos a la orilla	79
No dejes que te hagan daño	80
Ya nadie se importa	81
La danza de la vida.....	82
Las almas se pierden	83
Las lágrimas aún no se han secado	85
Viejos recuerdos tan cercanos	86
Recuerdos perdidos.....	88
Me perdí en tus sueños	91
Y me encontré perdido.....	92
Quise cambiar algo	93
Un hogar para amar	94
Una dulce trampa	96
No me esperaba ese final	97
Me descartaste	97
La ilusión del amor	99
Nada fue real	101
Un día triste te marcó	102
Una vela en la oscuridad	103
La tortura del alma	104

Te podría escribir	105
Volé por el mar.....	106
Las olas se llevaron mis sueños	107
Algo usado y tirado	108
Se escoro la nave	109
Sin nadie para compartir	110
Amor es nunca olvidar.....	112
No hay brizna	113
Era otra realidad	114
Estás sin estar	115
Memorias frágiles	117
Así otra noche.....	118
En una orilla.....	119
No habrá tesoros	120
Quisiera una esperanza.....	122
Amor, palabra hermosa	123
No debería.....	125
Solo quería amor	126
En lugar de la carretera	126
Hasta las flores lo saben.....	127
Allá, quizás sí	128
Eran gestos	129
Solo un algo	130
Vemos lo que no existe	131
Otra más en la lista	132
Era ingenuidad	133
Algo no encajaba	134
¿Qué quieres?	136

Quisiera volver a creer	136
No saber y saber.....	137
No sé qué decir.....	139
Nada tienes	139
Un hematoma	141
El mar la orilla llevó	142
Era la parada para un café	142
Un paseo junto a la orilla	144
La sal que piso	145
Busqué las flores	146
En el bosque mágico	147
En cada palabra	148
Solo oscuridad	148
En una playa lejana.....	150
Un hospital fue mi abrigo	151
El mundo en la mano	153
Ilusiones rotas.....	154
Luces y sombras.....	155
Corazón roto	156
En silencio	157
Las estrellas brillan	158
Historias de vidas	159
Ya no hay sonrisas.....	160
La flor perdida.....	161
Páginas en blanco.....	163
Tantas montañas	164
No lo viste	164
Te olvidaste	165

Quizás en otro universo	166
Una candela	167
Hielo y un Martini	168
Entre el silencio, las velas	169
Brillos en el cielo	170
Lo que lastima	171
Toca resistir	172
Un refugio improvisado	173
Ya no soy yo	174
Te he amado	175
Eran sentimientos	176
Surgen recuerdos	177
Perdido en la noche	177
Algo se ha roto	178
Acordes barrocos	179
¿Qué es ser feliz?	181
¿Dónde termina el sendero?	181
Olvidar todo	182
Duele	183
El alma violada	184
Nada es real	185
Silencio en la noche	186
Una tormenta	187
Solo quedó el vacío	188
La luz esconde sus colores	189
Nada recuerdas	189
Hace frío en este vacío	191
Aquí no me quedaré	192

No hay hechizos.....	193
No recuerdo	194
No hay nada, solo vacío	195
¿Es posible la felicidad?	197
Lo era todo, y yo, la nada	198
Mundos irreales	199
Entre la pena y la nada.....	200
El final de la madriguera	201
Revelar el alma	201
Nadie lo llamó	202
Ya no sería yo.....	203
¿Qué diré? ¿Qué contaré?	204
No sentir emociones sería ideal	206
Luchar contra olas y mareas.....	207
Entre botellas de vino.....	208
Los sueños siguen	209
Todas las posibilidades.....	210
El polvo quedará,.....	211
Caminos posibles	212
Busco allá en las luces	213
El mar no deja nada escapar.....	214
El dolor vuelve sin llamar.....	215
Pensamientos intrusivos	216
Hay silencio, hay soledad	218
Leo los ecos del pasado.....	220
Son solo fantasmas.....	221
No se puede olvidar	223
Un día la máscara cayó	224

No pudo ser.	226
Sé feliz.....	227
Cicatrices de papel.....	228

Todo lo que se pudo hacer

Fue todo lo que se pudo hacer,
no tenía más que dar.
Era mi tiempo, mis noches,
era hacerte creer en ti,
que vieras la importancia
de una gota de agua,
de un pétalo de una rosa,
de una palabra.
Era darte todo,
no fue suficiente.
Al final perdí
la estrella que me hizo soñar.

Las lágrimas se helaron

Te di todo y nada recibí,
te quise ayudar,
y no sabía nadar.
Te ayudé de mil formas,
siempre presente,
y tú de repente indiferente.
Busqué respuestas,

busqué conocer la verdad,
no había nada en realidad,
era solo una ilusión,
era solo algo para utilizar.
Te llevé a la cima,
y cuando allí me caí,
allá me dejaste,
sin esperanzas de salvarme,
bajo la ventisca.
Las lágrimas se helaron,
lo hice de corazón,
fui sincero,
lo di todo,
el máximo posible,
y solo encontré el vacío,
la soledad más profunda.
Cuando más lo necesitaba,
me diste la espalda,
quitándome la esperanza,
la alegría de vivir,
y allí me abandonaste
en la infinita soledad

Quisiera olvidarme

Quisiera dejar de amarte,

Quisiera dejar de pensar en ti,
Quisiera olvidarme,
Quisiera no recordar
las imágenes que vuelven,
momentos inolvidables,
intensos sentimientos.
Quiero olvidarme de todo,
Y no puedo,
No lo logro,
Es imposible, lo sé,
Pero fue inolvidable.
No consigo dejar de amarte.
No consigo olvidarte,
Ni siquiera contactarte.
Es lo mejor, quizás,
Quién lo sabe,
Porque el universo me castigó,
Porque no te encontré antes.
Ahora estoy perdido en mi mente,
No puedo olvidarte,
Y debo seguir adelante,
Otra vez más.
Algo nos conecta,
Y no logro romperlo.
Quisiera olvidarte,
aunque sea imposible,
dejar de amarte.

Trillones de galaxias...

Trillones de galaxias...
y un pedacito de esa inmensidad,
un pedacito insignificante,
una mota de polvo,
un átomo en eterno vacío,
sigue enamorado de otro pedacito...
lo que está adentro no se puede quitar.
Por qué el universo me castigó así.

Describir el amor

Describir el amor.
Amor no teme el tiempo.
Amor es la entrega,
amor es nunca dudar,
el amor está más allá del tiempo,
del espacio,
de las diferencias.
Amor es comprender al otro,
amor es estar cuando nadie está,
amor no es un deseo del momento,
no es la pasión de un capricho.
Amor es muchísimo más,
lo es todo,

lo que une más allá.
Hay que no temer para sentirlo,
hay que atreverse a confesar
nuestra fragilidad,
nuestros secretos,
nuestro ser,
hay que entregarlo,
sin pedir nada a cambio,
incluso perderlo todo,
así es amar,
derramar lágrimas,
aún con dolor es amar,
había que intentarlo.
No hay más retorno, no importa.
Sé que amé, sé que me entregué.
No pudo ser, fracasé, todo lo intenté,
pero lo sé bien,
todo lo hice tan solo por amor.

Todo con dedicación

Lo hice todo con dedicación,
recogiendo cada flor del campo,
buscando el minuto para acompañar.
No importaba la hora.
Soñé y hice posible un sueño,

lo aprendí todo,
tanto que puedo verlo.
Solo me olvidé de las personas,
de lo que querían realmente,
de lo que las motivaba.
Al final, el sueño ya no tenía más gracia.
Luchar por nada...
ver el naufragio
para llegar a la orilla con las manos vacías.
De nada valían los tesoros,
el mar se los llevó,
incluso los sueños
me los arrebató de las manos.
Se fueron entre las olas,
mientras de rodillas
veo la nave hundiéndose.
El mar ganó otra vez,
el mismo naufragio en el mismísimo lugar.
No hay nada alrededor, solo el desierto.
Ni agua ya queda.
Ahora toca esperar un milagro imposible.
No pude luchar contra la tormenta,
no estaba preparado.

Amar es la entrega

Amar no teme el tiempo.

Amar es la entrega,
amar es nunca dudar,
el amar está más allá del tiempo,
del espacio,
de las diferencias.

Amar es comprender al otro,
amar es estar cuando nadie está,
amar no es un deseo del momento,
no es la pasión de un capricho.

Amar es muchísimo más,
lo es todo,
lo que une más allá.

Hay que no temer para sentirlo,
hay que atreverse a confesar
nuestra fragilidad,
nuestros secretos,
nuestro ser,

hay que entregarlo,
sin pedir nada a cambio,
incluso perderlo todo,
así es amar,
derramar lágrimas,
aún con dolor es amar,
había que intentarlo.

No hay más retorno, no importa.
Sé que amé, sé que me entregué.
No pudo ser, fracasé, todo lo intenté,
pero lo sé bien,
todo lo hice tan solo por amar.

Luchar por nada

Había dedicación,
buscando el minuto para acompañar,
con dedicación y atención,
recogiendo cada flor del campo,
buscando el minuto para acompañar,
no importaba la hora.
Soñé y hice posible un sueño,
lo aprendí todo,
tanto que puedo verlo.
Solo me olvidé de las personas,
de lo que querían realmente,
de lo que las motivaba.
Al final, el sueño ya no tenía más gracia,
luchar por nada...
vivir el naufragio para llegar a la orilla
con las manos vacías.
De nada valían los tesoros,
el mar se los llevó,

incluso los sueños,
me los arrebató de las manos,
se fueron entre las olas,
mientras veo de rodillas la nave hundiéndose,
el mar ganó otra vez.
El mismo naufragio en el mismísimo lugar,
no hay nada alrededor, solo el desierto.
Ni agua ya queda.
Ahora toca esperar un milagro imposible
esperando lo que es inevitable.
No pude luchar contra la tormenta,
no estaba preparado
para los vientos y el oleaje,
no vi los arrecifes,
no pude evitarlos.
Perdí el barco para siempre.

Las flores se las llevó el mar

¿Eran las flores el tesoro o solo un momento que pasa?
Al final, el sueño ya no tenía más sentido,
luchar por nada...
ver el naufragio para llegar a la orilla con las manos
vacías.
Las flores se las llevó el mar.
De nada valía aquel tesoro,

el mar se los llevó,
junto a los sueños,
me los arrebató de las manos,
se fueron entre las olas,
mientras veo de rodillas la nave hundiéndose,
el mar ganó otra vez.
El mismo naufragio en el mismísimo lugar,
no hay nada alrededor, solo el desierto.
Ni agua ya queda.
Ahora toca esperar un milagro imposible,
esperando lo que es inevitable.
No pude luchar contra la tormenta,
no estaba preparado
para los vientos y el oleaje,
no vi los arrecifes.
Perdí el barco para siempre.

Un cariño un agrado

Hay que escribir
quién sabe seo me devuelve la ilusión de vivir
uno descubre la realidad
la siente en la solemne soledad
ni siquiera un abrazo para consolar
Unas palabras por intercambiar
Un cariño un agrado

que siempre se agradece
Así sigue el día hasta que anochece
Luego un nuevo amanecer, quién sabe algo cambia
las estrellas apiadándose
y quien sabe devolviéndonos la ilusión de una sonrisa

Hay que escribir

Hay que escribir,
quién sabe, eso devuelve la ilusión de vivir,
de sonreír.
Uno descubre la realidad,
la siente en la solemne soledad.
Qué grande es esto,
ni siquiera un abrazo para consolar,
unas palabras por intercambiar,
lo que sea, ni siquiera un emoji.
Nada, cuando los segundos,
para el otro no existen,
es que el otro no existe.
Un cariño, un agrado,
algo que siempre se agradece,
una palabra de ánimo.
Así sigue el día hasta que anochece.
Luego, un nuevo amanecer, quién sabe, algo cambia.
Las estrellas al fin se apiadan,

quién sabe, devolviéndonos algo, una nueva ilusión,
con una nueva sonrisa,
un nuevo despertar,
que valga la pena luchar.

Misterios de la vida

Uno conoce poco a poco
los misterios de la vida,
las dificultades de cada uno,
las luchas, las lágrimas,
y las alegrías, lo que da sentido.
Todos somos uno,
viviendo otras realidades,
encuentros casuales,
nuevas amistades,
y las palabras aparecen.
Buscamos el otro que está dentro de nosotros,
buscamos la conexión con el universo.
Una mirada y una sonrisa,
con eso basta.
El universo nos prueba día a día,
buscando ver si encontramos el sentido,
el valor de la vida para rellenar los vacíos
que aparecen y desaparecen,
en cada amanecer y su atardecer,

sin siquiera comprenderlos seguimos así,
así es el vivir.

No diste importancia

Lo que más duele es que no hayas visto,
lo ignoraste, no lo sentiste,
no diste importancia,
ni siquiera valor.
la enorme dedicación de tiempo que te di,
te regale, te dedique,
pese a estar en la distancia.
Hice, sin dudas, algo realmente imposible.
Era solo por ti, solo para ti,
Lo hice, no lo viste,
los cambios son realmente posibles.
Tan solo es tener voluntad,
y amar a quien nos ama de verdad

Das lo que tienes

Das lo que tienes,
lo envuelves con cariño,
ya sea una flor del campo

o un libro de poemas.
Escribes en cualquier parte,
juntas palabras
que se convierten en regalos
para inspirar o revelar
un sentimiento o una emoción.
Es dar lo más profundo de uno mismo,
es buscar el tesoro enterrado
en una isla perdida.
Es llegar hasta allá,
traerlo y regalarlo,
sin pedir nada más a cambio,
solo una sonrisa que ilumine el día
y una mirada que se ilumine de alegría.
Allí se ven las estrellas de todo el universo.
En verdad, lo que lo hace valioso,
es darlo, compartirlo,
son lo que tenemos de más valioso,
nuestro ser que entregamos
entre palabras que revelan todo,
nuestros pensamientos y sentimientos.
Una flor y un libro,
el mejor regalo que puedo darte.
entre palabras que revelan todo,
nuestros pensamientos
y sentimientos.
Una flor y un libro,
el mejor regalo que puedo darte.

No sé ya quién eres

No sé ya quién eres,
quién fuiste ya no está.
¿Dónde fueron tus sueños?
Pensaba que eran auténticos.
Por más que lo intenté,
nada logré.
Ni las palabras ni las acciones,
silencios y vacíos.
Había algo más que no sabía,
que no comprendía.
Quería justificar,
quizás realmente sanar.
Quería otro final,
pero ya no soportaba pasarlo mal.
Las dudas de los hechos,
sin saber qué ocurría.

¿Qué ocurrió?

Veo las fotos, son tantas.
Tantos momentos
siguieron y se perdieron.
¿Qué ocurrió?
¿Por qué el sueño no siguió adelante?

¿Por qué se transformó en una pesadilla?
¿Por qué no pudimos llegar a las estrellas?
Lo teníamos todo,
todo era posible.
Había tanto por hacer y no pudo ser.
No se pueden olvidar las estrellas,
no se pueden olvidar los instantes.
Tenemos algo dentro que nos aproxima
y algo que nos distancia.
No era el momento,
o quién sabe si,
por lo menos, lo intentamos.
No acertamos,
ninguno de los dos pudo.
Era posible y muy difícil.
Perdimos la cuerda en la montaña,
ahora no tenemos ese hilo que nos salva.
Debemos bajar despacio y con cuidado,
quién sabe, allá abajo nos encontremos.
Quizás podamos.

Un hilo rojo

Lo que nos aproxima luego nos distancia
un amor imposible en el espacio y tiempo...
Llegué muy pronto y algo lejos

el encuentro fue intenso
Lo reconozco que lo intenté todo
todo lo posible para no enamorarme
hay algo invisible
quizás un hilo dorado
un hilo rojo
es algo que nos conecta
sabiendo que es imposible

En la distancia

En la distancia, te percibo entre sombras,
caminamos en la oscura noche,
no sabemos nada el uno del otro,
dos seres misteriosos que algo buscan entre las olas.
Temores inconfesables,
Dolores siempre presentes,
Heridas sin cicatrizar,
que a veces vuelven a sangrar.
Quiero dar todo y nada sirve,
pienso y nada lo resuelve,
sólo quiero una sonrisa,
y encuentro el desespero,
sólo quiero estallar esa burbuja,
algo que es infranqueable,
no soy perfecto,

nada lo es, pero soy sincero,
cree en mí,
ver el mundo de manos dadas.
Es una utopía.
Quizás un sueño imposible,
pero hay que intentarlo,
por lo menos intentarlo,
no dejar morir un sueño.
En verdad, nada es real así que todo es posible.
Debes creerlo para crearlo.
¿Qué te atormenta?
¿De qué sirve estar si uno no es visto?
Hay que dar todo para poder curar
la distancia emocional que sigue siempre presente.
Tanto dolor perduró, pero el amanecer volvió,
ahí tienes el sol en otro amanecer,
y mañana también se nos dará otra oportunidad. Deja
la luz entrar,
mira el sol, muéstrale tu luz.
No la guardes solo para ti,
hay otros que caminan en la oscuridad.
Déjate querer, déjate amar.
Deja el sufrimiento irse para siempre,
el mar se lo va a llevar.
Debemos iluminar los sueños.
Quién sabe, eso nos cure,
nos haga reencontrarnos
entre las olas del mar.

Noches de sombras

Hay mañanas que no quisiera despertar
noches de sombras
temores, tambores,
Hay mañanas que no quisiera vivir
Es el dolor que vuelve
siempre vuelve y no logro escapar
no hay donde huir,
no hay donde correr,
Ni siquiera un lugar para esconderse
El pensamiento que vuelve
nada tiene sentido
Volverá hasta que no pueda más
y vea que solo hay vacío

Qué sueñas

Llamadas en la distancia,
¿Cómo estás? Hace tanto que no sé de ti.
¿Qué sueñas?
¿Qué ves en este amanecer?
Días sin planes,
solo lugares para recorrer.
Nadie contesta,
una llamada que nunca llegará a tus oídos.

Solo el silencio permanente.
Faltan tan solo dos segundos para medianoche,
tan poco y así termina todo.

Lugares que no volveré

Una melodía en la mañana
Nadie para mirar a los ojos
Fue solo un sueño
Nada era como soñé
Recorro el mundo
Lugares que no volveré
Están en cajón de los recuerdos
Allí hay tantos sueños

Una botella a medio terminar

Hay un partido, poco más del primer tiempo,
Victoria del City y aquí se respira la derrota.
Veo la mesa, no hay goles,
Una botella a medio terminar,
La certeza de que otra cerveza se fue
y en dos segundos, dos pastillas.
Ningún mensaje llega a su destino,

Un imperio del vacío,
Miles de kilómetros y nada para llenarlo,
solo una soledad que lo cubre todo.
Sin sentido, que busco en vano aquí y allí,
Algo para detener el reloj,
La soledad en un mundo ya incomprensible.
Donde los sueños se pierden en el vacío infinito.
La realidad que ni siquiera existe.
Una fantasía para soñar por un instante.
Para darse cuenta de la inmensidad.
Querer compartir para no sentirse solo en los
segundos que quedan.
Sentimientos reprimidos, frustrados, rotos.
No hay nada más que una vana ilusión que mi mente
creó.
Nada es verdad, ni la cerveza, ni las últimas pastillas.
Era solo una ilusión que el universo se llevó para
siempre.

Todos somos uno

Uno conoce poco a poco
los misterios de la vida,
las dificultades de cada uno,
las luchas, las lágrimas,
y las alegrías, lo que da sentido.

Todos somos uno,
viviendo otras realidades,
encuentros casuales,
nuevas amistades,
y las palabras aparecen.
Buscamos el otro que está dentro de nosotros,
buscamos la conexión con el universo.
Una mirada y una sonrisa,
con eso basta.
El universo nos prueba día a día,
buscando ver si encontramos el sentido,
el valor de la vida para rellenar los vacíos
que aparecen y desaparecen,
en cada amanecer y su atardecer,
sin siquiera comprenderlos seguimos así,
así es el vivir.

La tarde se termina

La tarde se termina,
estarás viendo el sol que poco a poco se despide.
Voy en auto,
ya no estoy a tu lado,
ni tú a mi lado.
No veremos más los atardeceres juntos,
perdimos mucho, quizás nunca lo sepamos.

Un futuro se perdió,
mundos imaginados en noches interminables,
estuvo en la punta de los dedos,
estaba al alcance de nuestras manos.
Recuerdo los viajes,
tú conducías, te miraba y admiraba,
los atardeceres al lado del mal,
en las carreteras aquí
hicimos lo mismo, buscando lugares desconocidos,
ya no serán más posibles.
Habría que empezar de cero,
construir todo y, quien sabe, perdónanos.
El atardecer es lindo,
pero la triste realidad
la tengo junto a mí.
El vacío que dejaste,
sabiendo lo que siento.
Siento tu falta.

Solo hiciste lo que pudiste

Miedo a morir sin saber si valió la pena.
Te encuentras solo y no sabes si acertaste.
Las dudas que te invaden.
Solo hiciste lo que pudiste.
El miedo a fallar, equivocarse,

el miedo a dejar tu ser,
ser lo que no eres ni nunca serás,
el miedo al abandono y a la propia vida,
queriendo huir para no sentir la vergüenza del fracaso.
El miedo que nunca se va.
Buscas un sentido, algo que llene el vacío que
desborda,
flores, paisajes, palabras,
recuerdos de una mirada que nunca se va.
Una mano en la oscuridad,
un abrazo que te haga revivir,
que calme las lágrimas,
la impotencia de no saber.
Solo un último abrazo para sentirse vivo.
No hay más, solo podemos entregar nuestro corazón,
sin siquiera saber si va a ser correspondido.
Es darlo todo y dejar, quién sabe, algo de nosotros
mismos en la eternidad y soledad del universo.

¿Dónde se quedaron tus sueños?

¿Dónde se quedaron tus sueños?
¿Dónde se quedó aquella mirada que buscaba el futuro?
¿Dónde se quedaron las palabras y los sueños de transformar el mundo?

¿Dónde se perdió el rumbo?
¿Acaso en la oscuridad de la noche interior?
¿Dónde perdiste tu luz?
¿Cuándo creíste que eras menos para someterte?
¿Cuándo dejaste de creer que podías cambiar la
realidad?
Detrás de las cortinas de humo,
no puedes huir,
no hay a dónde.
Solo te pierdas más en la oscuridad
¿Dónde estás perdida?
¿Qué necesitas para volver a brillar?
¿Dónde tienes esa barrera interior?
Rómpela, supérala, escapa, huye, vuela,
vuela alto, vuela.
No te quedes en ese lugar,
es la jaula de los otros,
la jaula que te detiene.
Sé libre y vuela,
vuela de verdad,
vuela para crear otra realidad.
Levanta el vuelo,
tu soñabas en llegar a la Luna
sueña y vuela
no te pierdas en la prisión de la mente,
escapa, vuelve a soñar,
y cambia la realidad.
Sé que estás ahí,

en algún lugar de esa oscuridad.
No recuerdas lo que soñabas,
crea ahora la sonata de tu vida,
La que de alegría a tu entorno.
vuelve a brillar y busca las luces en el camino.
Hay muchas,
aunque no lo creas,
todas somos una.
Vuela y vuelve a brillar.
Pienso que hacer, no hay como volver es imposible
Miro adelante tan solo queda levantarse y seguir el
camino

Regalar una flor cura un alma

Dar sentido al vacío de nuestro interior.
En un mundo egoísta, donde regalar el tiempo a un
semejante se hace un acto de fe.
Uno se sienta al borde del camino, derrama una
lágrima.
Podría ya no seguir, ¿para qué, cuando uno pierde la
esperanza?
¿Qué transforma a las personas, qué transforma los
sueños de los niños en pesadillas?
Traumas y cicatrices que dejan su huella, cada uno
lleva la suya.

Quisiera pensar que otro mundo es posible. Quisiera
creer que regalar una flor cura un alma.

Quisiera un milagro del universo.

Miro hacia atrás, no hay cómo cambiar nada, las
huellas siguen allí.

Cada caída, cada una está allí.

Las lágrimas y la sangre de cada herida, allí están.

Nada lo cambia, allí seguirán.

Pienso qué hacer, no hay cómo volver, es imposible.

Miro adelante, tan solo queda levantarse y seguir el
camino.

Habrán lágrimas, las heridas del alma son profundas,
siempre dolerán, estarán ahí para siempre.

Hay que perdonar para seguir,
se cerrarán y otra cicatriz en el corazón.

Buscaré una flor para alegrar el camino.

Solo hay vacío

No hay nadie ahí afuera,

No hay nadie aquí adentro.

Solo quedaron los escombros,

Copas rotas envueltas en recuerdos.

Solo hay vacío,

Y ando rodeado.

Hablo, platico,

Sonríó y por dentro lloro.
Imágenes que no se van,
Recuerdos que me asaltan.
Preguntas sin respuestas,
El sufrimiento es la pauta.
Dos pastillas para olvidar,
Una cerveza para acompañar.
Así es la soledad.

Quisiera arrancármelo

Otra mañana
el dolor que vuelve
piensas y solo quiero olvidar
Quisiera sacar eso de dentro de mi
Quisiera arrancármelo
Tirarlo lejos,
No es posible ahí se quedará.
Emociones encontradas
Tus miradas donde veía el cielo
Y tú descanso que me llevo al infierno
Porque siento eso
Porque eres dos personas
Cuál es la verdadera

Llevar una esperanza

Es una comunidad desconocida,
en un entorno lejano.

Las olas van y vienen; las sentí en los pies.

Allá donde llegaron los primeros visitantes, allá de
lejos, allá de afuera, invasores, y por qué no, ladrones,
y incluso algunos soñadores.

No entendían que el oro era el sudor del sol y la plata
eran las lágrimas de la luna. No entendían nada.

Eso fue hace mucho tiempo.

Pero eso sigue presente,
sientes una epifanía en una tarde.

Un mensaje incomprensible que proviene del mar,
no puede ser creíble, y lo es.

Haces todo lo posible,
buscar reparar un poco,
redimir una forma de ser,
reparar un poco del daño.

No tengo mucho, solo sé algunas cosas,
lo desconozco todo.

Busco dar y enseñar.

Quién sabe, poder construir otro mundo.

El mar pidió ayuda,
buscaba un loco para decir las verdades,
ayudar a quien nadie quería ayudar.

Llevar una esperanza

y amar para entender lo que era aquello.
Sueños en las orillas que ya recorrí y ahora se van,
se mueren ahora para siempre.
Ya no vienen las tortugas,
quizás nunca más vengan.

Quería traer una esperanza

Quería traer una esperanza y me encontré con la
soledad.
La desesperanza de quien no sabe entregar y devolver
lo que sabe.
En qué nos hemos convertido... donde perdimos el
sentir de la naturaleza,
donde se quedaron los sueños.
Fotos y palabras que se las lleva el viento,
y la costa solo necesita un poco de ayuda.
Quien no lo sintió, no lo comprende.
Es invisible a la vista.
Solo el alma y el corazón lo sienten.
Sabemos, pero no hay voluntades...
¿De qué vale aprender si no es para los demás?
¿Qué mundo es este donde solo vale lo material?
¿Dónde están las palabras?
¿Dónde se perdieron los sueños?
No hay ayuda de quien sabe.

Todos hemos fracasado.
Todos somos uno.
No hay otros, somos nosotros.

Sin que nada llegue

Decirte cosas sin que nada llegue.
Así es hablar por la noche con las estrellas.
Están tan lejos que casi no se ven,
pero sabes que allí están.
Quisiera otro cierre en esta historia.
Quisiera entender los misterios de la noche.
Quisiera saber ayudar adonde que no puedo llegar.
¿Qué hay ahí que tanto me afecta?
El dolor de un alma rasgada,
una mirada perdida,
un corazón hecho añicos.
Ya no sé ni quién soy.
No esperaba este final.
Soñaba con alcanzar las estrellas,
llevarte allá que era tu lugar.
Ahora me encuentro perdido.
La noche es silenciosa.
No se escucha nada,
miro las estrellas y pienso si otra realidad fue posible.
Tan solo una me bastaría.

Era el sueño que quería regalarte.
Ahora tengo las manos vacías,
vacías como mi interior.
Es lo que hay hasta llegar a las estrellas,
vacíos infinitos.

¿Qué escondes que tanto te atormenta?

¿Qué escondes que tanto te atormenta?
¿Por qué no confías en quien te da la mano en la
oscuridad?
¿Por qué no crees que hay alguien que quiere
protegerte,
aunque sea de ti misma?
¿Por qué esa misión tan imposible?
¿Por qué se me dio esa responsabilidad?
¿Por qué prometí al mar protegerte,
darte el conocimiento y las llaves para liberarte de las
cadenas?
Te enseñé para eso,
para que fueras libre y llegaras más allá de donde
pude llegar.
Te di lo más valioso, te di el tiempo,
tan solo tiempo para liberarte.
Vuelve de donde estés,
despierta de ese mundo irreal,

no te dejes someter por nada ni nadie.
Te di mi vida por eso,
que no haya sido en vano.
Vuelve a soñar y brillar,
creo en ti, aunque ya no sepa quién eres,
pero estás aún ahí, escondida en las sombras.

Todas las flores posibles

Recorrí largos caminos,
buscando un poco de comprensión.
En una orilla distante creí haberla encontrado.
No sabía nada de los dolores que te envolvían.
Quise solo darte flores, creía que eso curaría tus
heridas.
Busqué todas las flores posibles, las transformé en
palabras.
Eran fórmulas de una botica del amor.
Quizás una de ellas fuera efectiva.
Quizás una de ellas te quitara ese dolor,
te diera la confianza de alcanzar la luna.
No me creíste, me dañaste, no me correspondiste.
Tengo el corazón roto,
no hay cómo arreglarlo,
son solo un montón de trozos amontonados.
Lo siento así...

Arreglarlo para qué, si ya no creo en nada más.
¿Qué hice de mal? Y creo que hice todo lo que pude.
Me siento culpable,
repleto de vergüenza,
de haber fallado tanto...
Tanto luché y de nada sirvió.
Una lucha inútil contra las olas.
No conseguí superarlas,
y el mar al fin me llevó.
No me verás en esta vida,
quizás en otra sea posible.
Es la única esperanza
la llevo conmigo al fondo del mar.

Quizás un día

Quizás un día te des cuenta de lo importante que es
proteger a alguien.
Quizás un día te des cuenta de las horas sin dormir
por hacer tus sueños posibles.
Quizás un día te des cuenta de que el amor es lo único
que da vida al universo.
Quizás un día te des cuenta de lo que es realmente
importante.
Quizás un día te des cuenta de que dar la mano y un
abrazo verdadero curan el alma.

Quizás un día te des cuenta de que lo imposible era posible.

Quizás un día te des cuenta de que lo único que quería era que pudieras volar.

Quizás un día te des cuenta de lo importante que fuiste para mí.

Quizás un día te des cuenta.

Quizás.

El mar que avanza

El mar que avanza día si y el otro también

El tiempo se acaba como una vida que el viento lleva su polvo

Buscar proteger algo darle sentido al universo y solo es una ilusión

Una vana ilusión que rompe a uno.

No es más que una playa una pequeña playa

A nadie le importa a mi sí

Sus gentes y sueños

Sus gallinas y chivos

Sus mascotas

¿Qué te ocurrió?

Un día descubrí tus secretos,
los más ocultos,
los más inconfesables,
los que te duelen,
los que te rompen el corazón en pedazos.
No puedo juzgarte ni siquiera condenarte.
Tú misma escogiste la condena,
una condena que no mereces,
no es para ti, nunca lo fue.
No es ese el camino que lleva a las estrellas.
Pienso en la niña que quería llegar a la Luna,
la que le adelantaron de año,
la que quería hacer un artículo del agua,
la que soñaba en otro mundo posible.
¿Qué te ocurrió?
¿Dónde perdiste los sueños?
¿Dónde está aquella persona?
La conocí, lo sé, sé que era verdad.
Lo vi en tus miradas,
lo sentí en tus abrazos,
el cariño que necesitabas,
el mimo que te faltaba.
Uno quisiera curar las almas,
curar los corazones de viejos traumas.
Uno quisiera proteger lo que ama,

uno lo intenta.
Quizás nunca lo logré,
pero quiero pensar que sigues ahí,
ahí dentro en algún lugar.
No sé qué palabras mágicas decirte.
No sé cómo salvarte.
Lo intenté todo.
Busqué todas las palabras.
Busqué todas las frases.
Cada uno llevaba una esperanza,
una pócima mágica.
Aún así, creo posible que vuelvas a volar.
En mi interior lo deseo.
No puedo odiarte, es imposible.
Tan solo me atormento el alma de no haberte podido
salvar.
Me duele el corazón.
Es lo natural.
Solo duele cuando uno ama de verdad.
Busca la luz en tu interior, vuelve a soñar.
Vuelve a volar.
Te lo suplico, vuelve a volar.
Vuela, por favor.

Hacer visible lo invisible

Dices odio no hay nada de eso,
Ni siquiera pasión en esta misión
Es la misión que nadie quiere.
Una misión imposible que buscar hacerla posible
Salvar lo que nadie se atreve a ver
Hacer visible lo invisible
Lo que tienes frente a ti la intensidad
Siento la soledad la inquietud de no lograrlo

Era solo una ilusión

Era solo una ilusión,
no era real.
No hubo claridad,
era un engaño,
una falsa creencia.
Era solo una adicción emocional,
llena de sufrimiento y apego
a lo que no era posible.
No hay milagros posibles.
Uno es esclavo de los recuerdos.
Mis verdades frente a una simulación
de un abrazo que creía real,
camufladas en falsas palabras.

Era toda una ilusión.
Solo quedó el dolor,
las lágrimas de la libertad
de lo que nunca hubo.
El sueño nunca hubo.
Fue solo otra pesadilla

Para salvar hay que amar

Para salvar hay que amar
Sentir las emociones y los sentimientos
Buscar la luz interior de cada uno
Hay siempre almas perdidas en tinieblas
Uno busca iluminar la oscuridad para compartir la luz
Hay que tener empatía
para lograr la sintonía
Los niños asustados aún siguen allá adentro

Hay que darles la mano

Hay que darles la mano, reconfortarlas,
hacer que pierdan el miedo, contarles una historia,
hacerlas sonreír,
y ¿por qué no? también soñar.

Algunos vuelven a ver la luz,
otros siguen allá presos, no quieren salir, aunque les
des la mano.
Toca esperar, quién sabe acompañar en silencio,
tener la paciencia, cuidar y proteger.
El dolor sigue allí, ahora de otra forma,
hacer que sientan la compasión.

No importa, seguiré adelante.

No comprendo lo que veo,
Ni siquiera lo que digo.
El universo que observo y no ves,
Las luces y sombras de este mundo.
Hay algo más que quise mostrar,
Algo único en el universo.
Uno lucha y busca enviar esa luz,
Mostrar el mundo de más allá que se esconde.
Sé que es por amor,
No importa, seguiré adelante.
Quizás un día te encuentre y me preguntes qué era
aquello,
Te diré que era el amor.
Quizás no lo entiendas, no pasa nada,
Sé que era llevarte allá arriba y que vieras el amanecer
que nunca podré ver.

Tan solo debía mostrar el camino,
Que sintieras lo que nunca sentiste.
El universo te dio la clave,
Cabe a ti interpretarla.
Yo solo era el medio,
Aunque me duela, no era el destino.
No importa, la llama de ese amor siempre la guardare,
Me dá sentido a seguir.
No importan las lágrimas, somos breves,
No te olvides de lo que es amar.
No te olvides de tus gentes,
El universo nos muestra caminos.
Nosotros decidimos cuáles son realmente importantes,
Cierra los ojos e piensa con el corazón.
En este breve instante del universo.

Dicen que la poesía existe

Dicen que la poesía existe en los hechos,
dicen muchas cosas.
Veo el tiempo pasar y aún creo en la luz.
Nadie es perfecto, mucho menos yo.
Aun así, busco lo mejor,
dar lo mejor que pueda por los otros.
Todos somos lo mismo,
en cada caída, un dolor,

lágrimas de momentos que añoras,
lágrimas por descubrir verdades,
lágrimas por no saber curar los dolores propios
ni siquiera de quien amas.

Escribes palabras, quieres el bien,
ayudas, y el mundo y todo sigue igual.
Debería ser de otra forma,
quizás, pero no sería yo,
sería otro,
quizás con más éxito.
Mis grandes fracasos dieron un poquito de esperanza
a otros.
¿Vale la pena? Creo que sí.
El dolor es inevitable, así que hay que saber resistir.
No sé hasta cuándo,
hasta que no pueda más. Y así,
andando e intentando llevar una sonrisa
y una esperanza a otros,
terminaré.
Somos todos uno, me quedo con eso.
Algunos no lo saben,
no lo sienten.
Todos somos lo uno.
En cada uno debemos descubrir
que hacer el bien hace la diferencia.

La lluvia vuelve

La lluvia vuelve
así como las lagrimas
uno busca olvidar
Intenta no recordar

Las palabras son para inspirar

Las palabras son para inspirar,
son como el respirar.
Nos dan la vida,
todo es empezar.
Como la primera palabra,
el primer paso,
el primer beso.
Todo el cosmos se reduce a un punto.
Somos solo un sueño,
te encontré en ese sueño.
Sufrí, sí, pero sé de verdad que amé,
como nunca había amado.
No hay victorias ni derrotas,
así es la vida.
Quieres siempre recordar
quien ya no está.
El universo es complejo,

infinitamente desconocido.
Por un momento compartí ver las estrellas a tu lado,
ver lo que provoca el dolor.
Los viejos traumas que nunca se van,
das la mano en la oscuridad.
En algún lugar del universo nos volveremos a ver,
quién sabe lo que el futuro nos deparará.
Llega a las estrellas,
allá intentaré encontrarte nuevamente.

Un recuerdo más en el universo

Divertirnos hasta morir alrededor de una pantalla, veo
las estrellas y pienso que nos pasa. ¿Qué hay de malo
que no podemos con ello? ¿Dónde está el error? ¿Qué
nos pasó? Cuando dejamos de creer en los sueños.
¿Qué nos pasó?
¿Dónde perdimos el rumbo?
Porque caminamos sin derramar lágrimas.
¿Dónde se quedaron las emociones en este vacío?
La oscuridad que nos rodea devora nuestro brillo.
Solo por un destello en la eternidad, salen las palabras.
Desaparecerán como todo lo demás.
Solo sombras de lo que hubo.
Recuerdos perdidos para siempre en la larga noche.

Ni siquiera una flor para recordar lo que una vez
fuimos.
Los abrazos perdidos en el tiempo.
Palabras y sus ecos lejanos.
Así será,
un recuerdo más en el universo que nadie recordará.

El tormento de la realidad

No me sales de la cabeza,
siempre estás ahí,
en las carpetas de la vida,
documentos y recuerdos,
sueños...
Pesadillas en la noche,
el tormento de la realidad.
Sigues ahí a mi lado, al lado del mar,
amor imposible.
Así es cada instante,
¿por qué sigues aquí?
¿Por qué no puedo olvidar?
¿Por qué tanto dolor?
Solo quería pasear por la orilla,
sentir las olas en nuestros pies,
pedir un deseo a una estrella.
¿Por qué aún me duele?

¿Qué he hecho hay perdido en mi mente?
Quisiera no recordar,
quisiera no sentir,
pero sigues ahí.
Te veo sufrir en silencio,
no tengo fuerzas.
No sé curar las heridas de los otros,
perdóname, mis heridas son profundas.
Lo intenté y no lo logré.
Las lágrimas aún asoman,
no era esta realidad,
era otra y me perdí en otro universo.
Ahora toca seguir,
te llevo muy adentro.
No hay cómo olvidar una noche,
una mano en la oscuridad.
Un abrazo en la inmensidad.

Un lugar al sol

Te di lo más valioso que tenía
El tiempo que me queda,
busqué darte una esperanza.
Un lugar al sol.
Algo válido que pudieras seguir.
Me descartarte, cortaste la cuerda de la cordada.

Nunca sabré la verdadera razón.
Sigo vivo por un pequeño milagro
Sintiendo la ventisca, sin entender la traición.
No puedo juzgarte. No hay rabia ni odio
solo tristeza que me envuelve como la nieve que me
empiezo a cubrir.
Como salir de aquí es la pregunta.
Quizás arrastrándome, quizás.
Nunca corte la cuerda en tus caídas.
Estaba ahí, en cada instante a cada momento,
Debo intentar bajar de la montaña, el tiempo apremia.
Ni siquiera sé si lo lograré.
Cortaste la cuerda era lo que nos garantizaba nuestras
vidas.
No puedo levantarme así que solo arrastrándome.
Quisiera quedarme aquí y dejar que la nieve me cubra
cubriendo mi fracaso.
Mi desilusión
Mis esperanzas, Mi vida.

Todos somos víctimas...

Todos somos víctimas,
un mundo egoísta donde todo vale.
No importa el daño, no importan las lágrimas,
no importa el sufrimiento que sigue adelante

como una ola que todo lo arrasa.
Quisiera creer en otro mundo posible.
Curar el daño en los niños,
mostrar lo que significa amar,
entregar una flor y un poema para quienes lo
necesitan.
Veo que las tinieblas están por todas partes.
Enciendo velas aquí y allá,
como estrellas en la noche poco iluminan.
La esperanza se pierde y mi vida se va.
En la trinchera donde la soledad acecha.
Tengo miedo, más debo seguir.
No hay ya más donde huir.
La humanidad ya no importa.
Solo una foto mentirosa en Instagram.
Un mundo vacío sin alma.
Más vale caer aquí y no ser subyugado.
No habrá rendición y ya sé que he perdido.
Queda la esperanza de un nuevo despertar.
Quizás un día vuelvan las luces del alba.

No había nada allí

Cuesta desprenderse de una imagen,
nunca existió.

La mente te engaña una y otra vez con momentos
únicos.
Eran irreales; nada fue verdad.
Era un sueño que se transformó en pesadilla,
un sueño que se esfumó delante de ti.
No había nada allí,
tan solo en tu corazón.
Te resistes a creerlo,
te aferras a cualquier cosa en el naufragio.
Sientes el dolor en el alma.
La vergüenza de sentirse culpable de tu ingenuidad.
Diste todo con corazón, con amor, y nada había.
Era un espejismo en el desierto, tan solo arena,
y ni una gota de agua o amor.
Una víctima más que se dejó atrás sin remordimiento,
una traición en el alma.
Herida profunda que tardará en cicatrizar.
No hay odio ni rabia.
Tan solo pena por la otra persona.
Saldré adelante y ella seguirá en su particular
condena,
sin nunca saber siquiera lo que significa el amor.
Triste destino de quien huye en el horizonte.
Se adentra en el desierto del que nunca podrá salir.
Aún tengo compasión, ella no tiene nada.

Soltar y dejar atrás

Soltar y dejar atrás,
seguir adelante,
es un camino de lágrimas,
añorando lo que ya no es posible.
Un nombre que resuena,
recuerdos que se mezclan,
sin saber que era real.
Solo quería darte flores,
solo quería ver las estrellas.
Era tan poco y era tanto,
cada día me alejo más.
Miro atrás y suspiro, ya no hay vuelta.
Era solo una ilusión de mi adicción emocional.
Casi toqué el cielo,
casi hice un sueño posible.
Ahora toca el desierto,
quién sabe qué habrá al otro lado.
Quizás todo o quizás nada,
no hay forma de saberlo.
El dolor acompaña,
quería solo amor.

Un mundo que se acaba

Un mundo que se acaba,
un mundo que se diluye entre las olas del mar.
Un mundo donde se perdió el valor del amor,
valor de la tierra, de una flor, una sombra en el
bosque.
Un abrazo sincero,
un beso verdadero,
nada vale, la búsqueda de más y más.
En la orilla de la vida,
un click para consumirse a sí mismo.
Un mundo de caminos infinitos que no llevan a
ninguna parte,
una prisión de la mente.
La búsqueda de lo imposible,
el mercadeo de las emociones.
Una subasta en una vitrina de sentimientos,
que se descartan como bolsas de plástico.
Un mundo que se termina,
un mundo narcisista,
donde pierdes la esperanza.
Una estrella en la distancia,
un último deseo
en la orilla del mar.
Una última lágrima que vuelve al mar,
el tiempo se fue y los sueños fueron imposibles.

Así fue la historia,
un mundo efímero,
donde nada era real.
Un mundo que llega a su final.
Volveremos al mar y a las estrellas.

¿Dónde está tu destino?

¿Dónde está tu destino?
¿Qué buscas allá?
¿Cuál es la magia de ese lugar?
Donde el mar se encuentra con el sol,
las olas se detuvieron tras la tormenta.
No es lo acostumbrado,
tanta calma en ese lugar.
¿Qué quería el mar?
¿Por qué tú, por qué ahí?
¿Por qué de todo esto?
Ni siquiera es mi lugar,
aunque sentí que ya lo fue.
Ahora solo me quedan recuerdos,
volví, se lo prometí.
Quise quedarme,
no se me permitió.
Se hizo imposible volver.
Descubrí lo que me quería decir el mar,

entendí al fin su mensaje.
Me quedan los recuerdos.
Era verdad cada gesto,
cada palabra, cada beso,
cada caricia, cada abrazo.
Eran mi verdad que te entregué
en un sueño del universo.

¿Por qué iba a negarlo?

¿Por qué iba a negarlo?
El dolor persiste,
la gélida herida sigue abierta.
La realidad destruyó los sueños,
las noches de esfuerzos,
los viajes a ningún lugar.
Mi interior me lo decía,
quería creer en otro mundo posible.
Un mundo donde el amor fuera verdadero,
un mundo sin mentiras,
un mundo de sueños.
Me queda la soledad infinita,
el no saber ya lo que es verdadero.
Palabras vacías que escuché,
nada era real.
Solo una sombra de una fantasía

que desapareció con la luz.
La lucha de la mente que se niega a creer la verdad,
no había nada, nunca lo hubo.
Lo que sentí era verdadero,
el vacío ahora es infinito.
Entregaba las flores con amor.
¿Qué mundo es este?
¿Por qué la pesadilla de esta verdad?
Siento el dolor sigue ahí,
nada era real.
Ningún sueño será posible.

Otra noche más

Otra noche más,
otra noche a la intemperie,
buscando el frescor de la noche
para calmar las emociones encontradas,
sin creer en la realidad.
Así paso esta soledad,
recordando los miles de versos.
Todos fueron verdaderos,
era buscar darte lo que nadie podría darte,
devolverte las ganas de llegar a la Luna.
Te di mi palabra,
te llevé adonde nadie te quería llevar,

era alcanzar las cumbres,
ver el amanecer desde lo más alto.
Cortaste la cuerda sin saber siquiera bajar...
esa no era la montaña más alta,
era para devolverte las ganas de soñar.
Te preparé para la más importante
que te ocurrió,
¿por qué de ese comportamiento?
ni siquiera los poemas calmarán tu dolor.
¿Qué te atormenta?
No consigues ver tu luz.
Tanto dolor que no lleva a ninguna parte.
Te veo en el horizonte,
perdiste el rumbo.
Ni siquiera encuentras la paz en los versos.
Son verdaderos,
eran para ti.

El niño ya no es niño

La soledad de un niño perdido,
un niño con el corazón roto,
un niño lleno de miedos,
miedo al abandono, al descaso,
al desprecio, a traumas inconfesables,
moratones y marcas.

El niño ya no es niño,
busca encontrar al fin el amor,
amor que siempre soñó.
Un abrazo verdadero,
una palabra sincera,
sin trucos ni engaños.
Un niño que carga en sus espaldas el dolor que
esconde,
para que otros no lo vean.
Lo oculta, esconde su plan de huida.
No sabe qué hacer perdido en la soledad infinita,
la oscuridad del alma que provoca dolor.
Una palabra cariñosa que nos dicen de forma
verdadera,
sin trampas ni intereses ocultos,
solo la sinceridad de unas palabras.
Nos da un aire de esperanza
al corazón hecho añicos.
Cicatrices profundas que llevan tanto allí que ya ni
siquiera recordamos.
Una tras otra, las ilusiones se apagan,
la llama se muere poco a poco.
Aún así, sigo sin saber por qué,
no se me dejó irme.
No puedo, no debo,
ni siquiera sé por qué sigo.
Volví y aquí sigo,
quizás buscando un milagro.

La muerte en vida

Cosas somos, solo cosas,
cosificación así lo llamas,
como un embalaje que se saca lo importante
y se tira sin importar al borde del camino.
La violación del alma
abre camino a la desesperanza.
La muerte en vida.
Lo que creías tan real,
lo que te daba la felicidad,
nunca siquiera existió.
Tan solo eras un capricho,
un envase de sentimientos,
ni siquiera retornable.
Pierdes la autoestima,
te aferras al último trozo de dignidad,
caído en el suelo,
recogiendo los restos del corazón roto,
pisado y hecho añicos.
Al final eras solo una cosa.
Poco importa lo que hayas luchado,
poco importa las noches sin dormir,
poco importa la ayuda que has brindado,
nada en verdad importaba.
Fuiste tan solo una cosa para ser usada, incluso
explotada,

engañada con burdas mentiras
y descartada en cualquier momento.
Buscas dar lo mejor que tienes,
los últimos recursos,
el último aliento,
por la persona que amas.
Pero no había reciprocidad,
en verdad estabas en soledad.
No importa lo que hiciste, fue verdadero.
Tú sabes que lo fue.
Creíste en una ilusión,
te aferraste a ella,
creías que era un milagro.
En verdad, fue tu condena
por creer que era amor
y solo eras una cosa más,
un embalaje que se vació sin la alegría de vivir.
Todo lo que era dejó de ser,
la misma historia siempre,
una condena que no supiste la causa.
Solo existir en un mundo que nunca debiste venir.
Un mundo de usar y tirar.
El apego que nunca existió,
no había verdad ni reprochado,
solo quedó el trauma de traición.
Un dolor en el alma, eso te quedó.
Lo que más amaste nunca fue real.
Cosas somos, solo fuimos algo sin valor.

Quedó el dolor del amor que sentiste.
Fuiste verdadero,
aunque el mundo ahora solo es una ilusión,
una fantasía de usar y tirar.

El niño perdido

El niño perdido juega a salvar lo que no puede,
pone las necesidades de los otros ante las suyas.
Busca cambiar el mundo,
empatía para salvar cuando nadie le salvó.
El niño cree en otro mundo posible,
cree en otra realidad y se encuentra la soledad.
Es una batalla perdida,
es una vida buscando un ideal,
proteger aquel niño protegiendo y cuidando.

Una demanda de tutela

Una demanda de tutela
era solo uno para defender
lo que ni siquiera era suyo
Era por la palabra,
Era por ser caballero

Cumplir su promesa
Y aún así perder su amor
Era defender el futuro
Un futuro que ni siquiera era mío
Era tu futuro
Y el de tantos otros
La palabra se cumple
La dignidad de un caballero no se pierde
Aunque este enamorado no puede ceder
Es su palabra
Cuando te ignoran,
sabes que no te aman.
Cuando eras sincero,
nada era verdadero,
era solo una ilusión.
Cuando no hay lealtad,
sabes que te quedarás en soledad.
Cuando piensas que lo superaste,
vuelven los recuerdos y el desgaste.
Cuando las pesadillas vuelven,
nada te absuelve,
todos los sueños se disuelven.
Cuando no hay nada de placer,
no sabes qué hacer.
Cuando al fin se termina el amor,
secas las lágrimas del desamor.
Cuando te resignas al dolor,
llega un nuevo amanecer con una flor.

No aguante más

Te di mi amor, mis noches
Los minutos en las madrugadas,
hasta horas,
Quería creer que ayudaba
Era darte una esperanza
Nos vimos allá, viniste aquí
Vi el cielo y el infierno
Una y otra vez...
No aguante más,
Lo siento me vi morir
Una y otra vez,
Lo sentía todo
Eso se siente cuando
es amor verdadero
La desilusión el dolor
El fin de la esperanza
Quería poder hacer más y no pude.
Era solo lo que había

La soledad que envuelve

Uno piensa: "Debo ser egoísta".
Debo solo pensar en mí.
Nunca me enseñaron,

la entrega era lo único que aprendí.
Dar para dar sentido a una vida sin sentido,
abrir el corazón y te roban el alma.
El desánimo siempre vuelve.
Uno piensa que está curado,
nada más lejos de la realidad.
La soledad que envuelve,
aún entre la multitud.
No quieres que vean tus heridas,
te escondes y derramas una lágrima,
que pueda calmar el dolor.
Buscas una cura y está tan lejana,
no hay cómo,
solo queda improvisar.
Aprender y quién sabe encontrar
las respuestas ocultas
tras las puertas de la vida.
Nadie sabe qué hay detrás,
el laberinto es infinito.
Estás perdido hace mucho tiempo,
ya ni siquiera recuerdas,
no hay estrellas en el cielo.
No hay una referencia,
solo oscuridad en la infinita soledad.

Sentarnos a la orilla

Quería solo pasear por la playa
sentarnos a la orilla
ver la luna, las estrellas
Escuchar las olas en la orilla
Tus palabras en la noche
El reflejo del brillo de las estrellas en tus ojos.
Era compartir un instante
No fue posible
Era lo que más deseaba
Decir palabras sinceras
mostrar los sentimientos
Entender las heridas del alma
Tender la mano
Buscar que vieras la luz
No pudo ser,
Ya no podré enseñarte lo que vi,
Por un instante pensé que sería posible
Al final fue en vano...
No descubriste lo que había oculto en tu interior
El dolor de viejos traumas sigue ocultando tu brillo
Hiciste lo que fuera para sobrevivir,
Lo entiendo, hasta lo comprendo
Así viviste. Así te hiciste.
El dolor fue inmenso
No recordabas nada

Pera aquella niña está ahí siempre quiso llegar a la
Luna
Y le adelantaron un año.
Quién sabe adónde lleva la historia
El universo te mostro algo
El mar te hablo
Eres importante, aunque no lo creas

No dejes que te hagan daño

El tiempo revela heridas que el alma siente,
es un pequeño consuelo
que te dé fuerzas en el silencio de la soledad.
No dejes que te hagan daño,
no dejes que te roben la luz y tus sueños,
no dejes que te dejen en las sombras,
no dejes que te hagan sentir menos que nadie.

No dejes que nadie quite tu amor propio y la alegría
de vivir.
Recuerda que eres valiosa,
una perla única, una joya en el universo.
Recuerda que tienes mucho que ofrecer al mundo.
Eres digna, eres única.
Recuerda que puedes sanar y crecer de esta
experiencia.

Recuerda que puedes elegir tu propio camino y
destino,
está en tus manos.
Busca el apoyo de quienes te aman,
busca apoyo en quien te quiere,
busca apoyo en quien te respeta.
Busca el cuidado de tu alma, tu mente y espíritu.
Busca el conocimiento de lo que es realmente vivir y
amar.
Busca el cambio en tus pensamientos y actitudes.

No dejes que las sombras te definan,
ni siquiera te limiten.
No dejes que nada te impida vivir tu vida plenamente.
No dejes que te hagan olvidar tu esencia y tu
propósito.
No dejes que nadie te robe la esperanza y la felicidad.
Recuerda la alegría de saberse realmente amada.
Nunca te olvides quién eres.

Ya nadie se importa

Ya nadie se importa
Ya nadie se importa por nada.
Nada tiene valor real.

Lo que no representa nada, lo es todo,
y lo realmente importante, no es nada.
Una flor que se pisa,
algo siempre descartable.
Lo verdadero no tiene valor,
no cotiza en los mercados.

La danza de la vida

En la danza de la vida,
encuentras máscaras encantadoras,
manipulando en las sombras
ilusiones y secretos que devoran identidades.
Vidas duales entrelazadas,
mentiras encantadoras,
mientras el alma del otro
busca una respuesta a lo que no comprende.
Una salida del laberinto,
amor ilusorio y deseos manipulados.
Sueño eran solo sueños.
El amor falso florece,
en la realidad contemporánea,
todo vale y nada vale,
ocultándose tras gestos que intentan ser redentores.
Se revelan realidades perdidas,
sueños inconclusos que ahora son pesadillas.

Las almas se pierden

Objetos de consumo eternos.
Víctimas del propio vacío emocional e infinito.
Dolores inconfesables que no tienen fin,
del que son sus propias víctimas.
Un purgatorio sin posibilidad de un fin.
Son las cadenas de la condena que no perciben.
Entre susurros de amabilidad se esconden las
máscaras del engaño.
Un teatro de vida que muestra el infinito sufrimiento
interno.
Eran para sobrevivir, lo comprendo.
Nada lo llena, nada lo cura.
La luz verdadera está perdida en algún lugar.
Luces engañosas tejen sus tramas,
ocultando verdades tras el teatro de las ilusiones.
Espejismos de bondad desvelan al final su verdadero
ser.
Es solo un reflejo de una sombra que se perdió.
Promesas de futuros ilusorios,
resentimientos tras una máscara de sonrisas.
El cautiverio de las sombras se alimenta de los otros,
disfrazando la verdad en una capa de amabilidad.
La realidad que se oculta en gestos y palabras,
escenarios de la vida que no es vida.
En una melodía de manipulación,

danzamos sin saber que es un baile de máscaras.
Mientras los corazones se pierden en el laberinto en
una realidad que no existe.
Vidas duales,
donde las verdades amargas se esconden en las
sombras.
La búsqueda de respuestas en un juego de espejos
rotos.
La verdad se desvanece,
y las almas se pierden en un laberinto de deseos
irrealizables.
El teatro del encanto superficial, escondiéndose detrás
de cortinas de amabilidad,
la realidad que se desvanece en un drama de sombras.
Un escenario de ilusiones,
trazado con pinceles de engaño,
escondiendo el lienzo de la doble vida.
Un teatro de la vida que trae dolor y desesperanza,
creyendo real los corazones caen en la trampa del
amor imposible.
Las lágrimas son inevitables.
Nada era verdadero,
solo eran sombras de un alma perdida.
Que aún así sueñas que encuentre la verdadera luz y
su salvación.
Luz que vuelva la luz. La fuerza que salva.

No te olvides lo que nunca fue falso, fue tu amor verdadero, a ese ser perdido en las sombras de su alma.

Redención o salvación, aunque sea una es un millón es una esperanza.

Rescatar algo imposible...

la vida es así.

Tender la mano en la oscuridad.

Quien sabe el universo se apiade.

Las lágrimas aún no se han secado

Las lágrimas aún no se han secado,
los recuerdos se apilan en palabras que fluyen con poder.

Di más amor del que merecía la piel ausente,
se entregaron sin medida,
sin límites, cruzaron el mundo en el caos de las dudas,
inocente.

No vi el peligro,
dejé mis miedos atrás, confié en un suspiro,
y al final, se desvaneció el amor,
quizás eran solo ilusiones,
quedó un amargo fracaso, un retiro a lo más profundo.
Preguntas sin respuesta,
mientras el eco del lamento,

¿por qué no lo vi antes?,
en su propio tormento.
No culpo al destino, ni al tiempo que se escapó para
siempre,
defendí con fervor lo que en mi pecho sintió, era amor.
Un ingenuo en la danza de la ilusión,
ahora comprendo el valor, la desilusión es lección.
En el calendario del dolor, marca las horas con desdén,
no hay odio, solo desilusión, pero el corazón ya no es
un vaivén, está herido.
Fue más de lo que merecía la otra alma perdida,
queman los sentimientos,
la falsa imagen no se olvida.
Lo mejor que nunca valoró,
el esfuerzo y sacrificios eran invisibles entre sombras y
velos.
La niebla se disipó,
era solo un sueño del alma,
amé de verdad, sé que era verdadero.
Lo entregué todo y cuando la niebla se disipó, no
había nada.
Solo la soledad y el dolor que me quiso llevar.

Viejos recuerdos tan cercanos

La melancolía se desliza en silencio

entre los recuerdos perdidos.
Siento la nostalgia en los rincones del alma;
hay suspiros,
paseos con los brazos dados paseos de un noviembre.
Viejos recuerdos tan cercanos.
La tristeza se teje en el telar de la vida.
Solo quedan las sombras,
imágenes lejanas de un amor que se fue.
Quizás nunca estuvo, nunca fue real, nunca lo sabré.
En la melodía de la vida,
las lágrimas borran las notas de un adiós.
Miradas vacías,
añoranza de un amor que se llevó el viento.
Reflejos solitarios en espejos rotos.
Silencio, solo silencio,
sin camino ni rumbo que seguir. Juntos éramos
invencibles.
Logramos lo imposible.
Nos perdimos, ya no hablamos,
ya no nos sinceramos.
Secretos escondidos en las penumbras.
Una noche la luz los revela,
buscando respuestas al dolor que desgarrar.
Soñando contigo siento que ya no estás.
En la incertidumbre del amanecer,
aunque amo, estoy perdido,
se me ignora y bloquea ya no hay mensajes,
al fondo de los contactos relegados.

Ya no soy nada, ni siquiera un recuerdo.
Espero que un día me entiendas,
quedarme era morir, desmoronarme en la penumbra.
Aunque me haya ido,
algo de ti siempre llevaré.
El camino es largo, ya no hay respuestas.
Solo un desgarró en el alma, dejando su triste rastro en
el camino de la soledad.
La melancolía por compañía, ya no hay risas ni
alegrías. Solo suspiros de recuerdos perdidos.

Recuerdos perdidos

La melancolía se desliza en silencio entre los recuerdos
perdidos.
Siento la nostalgia en los rincones del alma; hay
suspiros, paseos con los brazos dados paseos de un
noviembre.
Viejos recuerdos tan cercanos.
La tristeza se teje en el telar de la vida.
Solo quedan las sombras, imágenes lejanas de un amor
que se fue.
Quizás nunca estuvo, nunca fue real, nunca lo sabré.
En la melodía de la vida,
las lágrimas borran las notas de un adiós.
Miradas vacías,

añoranza de un amor que se llevó el viento.
Reflejos solitarios en espejos rotos.
Silencio, solo silencio, sin camino ni rumbo que seguir.
Juntos éramos invencibles. Logramos lo imposible.
Nos perdimos, ya no hablamos, ya no nos sinceramos.
Secretos escondidos en las penumbras.
Una noche la luz los revela, buscando respuestas al
dolor que desgarrar.
Soñando contigo siento que ya no estás.
En la incertidumbre del amanecer,
aunque amo, estoy perdido, se me ignora y bloquea ya
no hay mensajes,
al fondo de los contactos relegados.
Ya no soy nada, ni siquiera un recuerdo.
Espero que un día me entiendas,
quedarme era morir, desmoronarme en la penumbra.
Aunque me haya ido,
algo de ti siempre llevaré.
El camino es largo, ya no hay respuestas.
Solo un desgarrar en el alma, dejando su triste rastro en
el camino de la soledad
esos siguen ahora ocultos.
Quizás un día vean luz de un amanecer.
Las vitaminas y lo que fuera para cuidar,
lecturas o adornos,
cosas de ciencias,
lupas y giroscopios,
para enseñar los misterios del cosmos.

La guía de aves para disfrutar aprendiendo,
era divertido, era mi pequeño aporte.
No eran cosas valiosas,
no eran joyas,
no había diamantes, ni siquiera oro,
eran solo detalles para tu mente.
O un tarro de miel o caramelos,
para endulzar la vida
y cuidar la garganta.
Detalles para despertar la curiosidad,
un poco de guaraná
para darte fuerzas.
No pude hacer más que eso,
todo lo que pude lo hice.
Los recursos eran modestos,
un filtro de aire o un astronauta,
era alegrar y cuidar,
fue todo lo que pude hacer.
Y ya no habrá más,
era cuidarte con un detalle.
Era buscar una sonrisa.
Nada de eso ya importa,
ya que nada era importante.
Las flores o los poemas
eran solo lo que tenía.
Eran verdaderos,
eran sinceros,
era todo lo que podía darte.

Me perdí en tus sueños

Me perdí en tus sueños,
los creí míos, creí en tus palabras,
creía sin dudar.
Eran solo palabras,
se las llevó el viento,
las borraron las huellas.
Me aferré a los sueños
sin querer despertar
a la cruda realidad.
Fue mi error
creer que lo imposible era posible.
Fui mi ruina y caída a los infiernos.
Lo que era el paraíso desapareció ante mis ojos.
Las sombras de mis fantasmas surgieron,
no era el lugar que había soñado.
No era una fantasía, era una pesadilla.
Quise huir, quise escapar,
lo intenté, no pude, fue imposible.
Tuve que ver la realidad,
tuve que sentir el corte y la herida,
la sangre de mi corazón
y las lágrimas de mi alma.
Quería solo dar amor, quería solo ser amado.
Ese día algo murió para siempre.
Solo soy un alma que sigue sin rumbo,

no sabe que todo ya terminó.
Miro los cielos y las estrellas,
les suplico su ayuda,
para aplacar el dolor
que fue amar y no ser amado.

Y me encontré perdido

Llevo días pensando,
semanas meditando.
Haciendo imposibles por lograr una sonrisa,
ayudar y seguir con la falsa sonrisa
para que nadie se dé cuenta,
nadie vea ni siquiera lo perciba.
Nadie quiere un depresivo cercano.
Somos solo la cara del fracaso
Hago planes, miles de planes,
caminos imposibles que no llevan a lugar alguno,
burdos intentos de olvidar las pesadillas que nunca se
van.
Que te despiertan en la madrugada.
Vuelven a cada instante,
noche y día.
Recordando el fracaso de ser solo usado,
buscando un poco de cariño.
De comprensión de una palabra amiga.

Quise cambiar algo

Quisiera amor, pero quizás no exista,
mal ejemplo para los que quedan.
Cómo explicar lo que mata poco a poco,
me hace llorar y esconderme en las sombras.
Quise cambiar algo,
dar esperanza, ayudar,
una mano en la tormenta.
Solo siento dolor que vuelve,
un día sí y otro también.
Mi presencia desagrada,
molesta, incomoda.
No adelanta contar lo que los otros no entienden,
nadie lo comprende.
Nadie lo siente.
Tanto esfuerzo para nada,
un instante en el universo.
Solo un instante para amar,
un mundo donde ya no hay amor.
Ni una flor vale y menos un poema,
un mundo roto en añicos,
y me encontré perdido.
Nadie sentirá la falta de alguien que poco importa.
Quise amar y solo era un medio...
No era un ser humano,
tan solo algo para usar el tiempo justo.

El daño está hecho y poco se puede recuperar.
Lo he intentado todo,
lo he dado todo.

Un hogar para amar

Noches sin dormir, esfuerzos inútiles.
Ni un hogar pude tener,
solo un hogar para soñar,
un hogar para amar
Imposible de lograr.
Me queda la infinita soledad,
el castigo que se repite,
así desde siempre.
Hice lo que pude,
sin siquiera saber.
Lo intenté todo,
Lo di todo
incluso lo que no tenía
solo era un objeto.
Algo para consumir y tirar
Quería una mano en la oscuridad.
Nunca fui una persona,
tan un idiota para engañar,
Abusar y maltratar,
Palabras que duelen más que los golpes,

mentiras y engaños infinitos
un ingenuo que no quería ver la realidad
Luché lo que pude y todo lo perdí.
Miro las estrellas cada noche,
suplico que me lleven por favor.
Que no me dejen más aquí.
El amor nunca fue real,
era solo una fantasía sin sentido,
en un mundo egoísta.
No existe la verdad.
Solo es una trampa a la ingenuidad.
No hay lugar para mí,
nunca lo hubo.
Solo una molestia que nadie quiere ya cerca.
Seguiré sonriendo con la máscara puesta.
Da igual lo que diga ya nadie me cree.
No busco hacer el daño que me hicieron,
no podría,
Sin embargo, alma no deja de superar.
Heridas abiertas llenas de pus.
Un corazón herido de muerte
Veo que todo lo impregna,
solo quisiera esconder mi vergüenza.
La vida que se escapa entre mis dedos.
Ya no hay ilusión.
Que no se den cuenta,
que sea breve como un sueño.
Un sueño que se haga eterno,

donde sea, dejaré el dolor atrás para siempre.
Aquí no pudo ser.
Seguiré amando a todos vaya donde vaya.

Una dulce trampa

Me pediste más de lo que podía dar,
supiste desde hace tiempo que no me rendiría.
Me tendiste una trampa,
una dulce trampa,
la evité una y otra vez.
Al final sucumbí a lo que creía amor.
Aprendí todo, me llevaste al límite.
Sueños y pesadillas,
sincronicidades que solo a ti se te ocurrirían.
¿Por qué me escogiste,
por qué justamente yo?
¿Qué creíste que haría?
Ya lo tenías todo planeado.
Incluso el dolor que ahora me atormenta.
Sabías que no lo haría por hacer.
Me diste la ilusión del amor
para luego quitármela.
Sigo luchando, aún me duele el corazón.
Sabías que era verdadero,
sabías que no me rendiría.

No me esperaba ese final

Hoy ya no tengo ese amor,
no tengo más amigos.
Y tienes quien te oiga y vea.
No me esperaba ese final.
Todo parecía que se iba a arreglar.
Me hiciste levantar la bandera y luchar.
No sé bien qué gané...
La derrota me parece total y no habrá rendición.
Cuento con tu ayuda,
es lo último antes de naufragar.
Dame las fuerzas que ya no tengo,
lleva mi barco a costa para tomarla.
No será mi victoria, será tuya. Toda tuya.
Ayúdame ahora, sabes que nunca te fallé.
No me dejes naufragar sobre las olas,
llévame a aquella falsa fortaleza para tomarla.
Haz justicia a quien te traicionó.

Me descartaste

Me descartaste, ya no soy útil.
Sacaste lo que pudiste pensando que era el tesoro.
Ya te adelanto, no lo era.
Era solo un adelanto de lo que había detrás.

No creíste que te daría todo.
Te di mucho, pero había mucho más.
No supiste ver el verdadero valor de las cosas.
En un mundo materialista, ¿qué se podría esperar?
Allá adentro hay algo que está más allá de todo...
No conseguiste llegar, y fuiste la que más se acercó.

No era verdad, no sé ver los engaños.
Yo doy más, también retiro.
El universo es así,
te da las señales y no las sabes comprender.
Nadie dijo que fuera fácil,
no era un mar de rosas.
Había pruebas que superar,
esfuerzos por hacer.
Los hice porque creía de verdad en ti.

Te perdiste en alguna curva del camino.
Creíste que lo falso era verdadero...
No era así.
Claro que lloraré,
lo que sentía era verdadero,
era real, era mágico.
No creíste que fuera posible,
lo era, el universo te dio ese regalo.

Siempre te llevaré en el corazón,
siempre estarás allí.

Fuiste el deseo a una estrella,
siempre lo agradeceré.
No sé qué ocurrió,
el universo tiene sus misterios.
Soy solo un humilde mortal
que amó como nunca había amado.

Así es el amor.
Quizás en otra realidad,
siempre estarás conmigo.
Creí y creo en ti,
un día lo comprenderás.
Está en lo más profundo, busca allá.
Siempre te esperaré en ese lugar
que no figura en los mapas del universo.
El amor es otra dimensión.

La ilusión del amor

Me exigiste más allá de mis límites,
supiste que mi resistencia no cedería.
Tendiste una trampa, sutil y dulce,
la esquivé repetidas veces.
Al final, sucumbí ante lo que llamabas amor,
un viaje que me llevó al borde del abismo.
Sueños y pesadillas tejieron mi existencia,

sincronicidades solo concebibles por ti.
¿Por qué me elegiste, entre todos,
qué esperabas que lograra?
Ya tenías cada paso planificado,
incluso el dolor que hoy me atormenta.
Construiste la ilusión del amor en mí,
para luego arrebatármela de un tirón.
Persisto en la lucha, mi corazón herido,
sabiendo que nunca me rendiré.
Hoy, el amor se desvaneció,
los amigos se desvanecieron.
Tú, en cambio, encuentras audiencia y visión.
Este final no lo anticipaba,
creí que todo se compondría.
Me incitaste a levantar la bandera,
a luchar por una causa incierta.
El resultado, una incógnita,
una derrota que se siente total.
En mi naufragio, en mi última súplica,
necesito tus fuerzas agotadas.
Guía mi barco hacia una costa desafiante,
no será mi victoria, sino la tuya.
Ayúdame ahora, testigo de mi lealtad,
no permitas que me hunda en las olas.
Conduce mi destino hacia esa falsa fortaleza,
donde la justicia espera a quien te traicionó.

Nada fue real

Siento que nada fue real
y lo percibí como real.
Lo toqué, lo sentí todo,
pero nada era real.
Era una ilusión en mi mente,
algo imposible que ahora experimento.
Dos realidades incompatibles,
la mente se rompe, sufre por esa disonancia cognitiva.
Quisiera borrar una de ellas o que no tuviera
importancia.
Cuando diste todo y descubres que nada era verdad,
te mueres un poco.
No entiendes el porqué de esa maldad.
Al final, solo uno es culpable
de creer en sueños imposibles,
de creer en otros mundos posibles.
En este, ya ni miro más las flores.
No sé si son reales
y soy solo un espectro que sigue solo
en un mundo irreal.
Duele muchísimo, no te culpo.
No pude hacer más.
Lo intenté, pero perdí el barco,
náufrago en los arrecifes,
llevándose todos los sueños al fondo del mar.

Un día triste te marcó

Un día algo te ocurrió,
un día triste te marcó.
Te dolió, te humilló,
no estaba allá, no pude hacer nada.
Nadie te ayudó,
nadie comprendió aquellas lágrimas.
Hoy llevas ese dolor dentro,
lo repites una y otra vez,
buscando respuestas que nunca hallas.
Solo puedo darte un abrazo,
decirte con cariño,
rompe aquello que te hizo daño.
Busca un símbolo, el que sea,
recuerda, es solo un símbolo.
Descarga tu ira en él, rómpelo en pedazos,
no lo tires, entiérralo y planta una semilla.
Una semilla que florezca,
quizás se torne un gran árbol
que dé sus flores y frutos.
Es tu renacer, entierra tu dolor para siempre,
no puede seguir atormentando las almas.
Todas somos una, toma mi abrazo y mis lágrimas.
No estás sola, tu dolor se irá,
nunca más volverá. No puedo darte más,
siempre estarás en mi corazón.

Te entiendo, ese dolor está ahí,
déjalo ir, el mar se lo llevará para siempre,
y al fin renacerás.

Una vela en la oscuridad

Es solo una vela en la oscuridad,
una llama solitaria en la soledad.
Soledad infinita que siempre vuelve,
te muestra la cruda realidad.
Estás solo, nada era verdad,
te aferras a que algo fuera
un salvavidas que te haga creer en la verdad.
Había sinceridad, quiero creerlo,
siento que nada era verdadero.
Una ilusión que se lleva el viento,
en mi interior hay dolor, un infinito dolor de la
irrealidad.
Tortura los pensamientos en la profunda niebla
en la que me encuentro perdido noche tras noche.
Siento que no existo,
que esto es solo una pesadilla,
una infinita pesadilla que es la vida.
Un vacío inmenso, nada era real,
los recuerdos perdidos que nunca fueron.
Ilusiones creadas, las viví, ya no lo sé,

no soporto el dolor, di todo por amor.
La tristeza no se va, vuelve y me atormenta
una y mil veces. Te creí para entrar en el sueño,
no sé cómo huir de este laberinto,
siempre el mismo punto, nada nunca fue real.
Me resisto a creer en la farsa, el corazón roto,
me siento muerto, no hay redención.
Solo la idea del vacío infinito, nada existe,
solo el tormento en su eternidad.
Así es la muerte.

La tortura del alma

La falsa sonrisa asoma para los demás,
en el interior el llanto sin consuelo
Un mundo que nunca existió solo era una fantasía.
Viejos traumas que vuelven,
las mentiras y la inmensidad de una soledad que todo
lo devora.
Hay una tormenta afuera, hay otra adentro.
Busco una rama de olivo,
una flor que ya no hay,
algo que dé la esperanza,
una luz de una vela.
Tantos recuerdos, todos contruidos con cariño,
con lo poco que tenía.

Era lo máximo que podía hacer.
Nada valió,
nada vale, y el dolor sigue.
No hay como olvidar,
la tortura del alma.

Te podría escribir

Te podría escribir,
te podría hasta querer contar
una música desafinada
para una persona amada.
Las vueltas que da el mundo,
un universo entero y estabas tú.
No pudo ser, aunque fuese mi querer,
es de dos, no de uno.
Así es el amar,
solo recuerdo el mar.
Lo que más quise no fue posible,
un paseo en la orilla,
tumbarnos en la arena y ver las estrellas.
Quién sabe pedir deseos,
el mar se los llevó,
nos lo quitó.
Quién sabe, en algún lugar allá arriba
o en otra dimensión,

ese sueño aquí fue imposible,
allá quizás sea una realidad.
Es lo que pido a una estrella,
es lo que pido con mi corazón.

Volé por el mar

Ahí llegué,
pensando en paseos al lado del mar,
paseos a tu lado,
charlando, sobre todo.
Las estrellas del mar y del universo,
la playa infinita y las perlas
que allá estaban.
Historias de navegantes,
de amores al mar y a unos ojos oscuros que brillaban
con la luna.
Proyectos imposibles de hacer la diferencia.
Hubiera dejado todo por estar a tu lado,
pero tú no lo veías así.
No viste mi sinceridad,
quizás fuera culpa mía de soñar tan alto.
Me disté alas y volé,
volé por el mar, vi las maravillas,
y aún recuerdo tu compañía.
Amé demasiado, quizás te idolatré,

te quería curar y proteger.
Te quería ver renacer y crecer,
quería hacer parte de tus sueños,
hacerlos reales.
Nada fue posible,
tanto dolor al principio que ni siquiera recordabas tus
primeros años.
Sabía que hay una estrella en tu interior,
no quisiste creerme.
Aunque te amé hasta el infinito,
no volveré,
no es cosa de uno y sí de dos.
Los miedos son libres y los caminos nos marcan.
Seguiré el mío,
te llevo adentro como el primer día.
Un amor imposible que casi fue posible.

Las olas se llevaron mis sueños

Cuanto más amor das,
más difícil es olvidar.
Si lo dabas de verdad y eras sincero,
duele saber que no era nada.
Somos seres vulnerables, extrañas días,
miradas, risas y carreras para ver un partido.
No hay magia para olvidar,

quedó el sacrificio, las noches sin dormir,
eso lo recuerdo.
Seguir adelante sin tener a nadie al lado,
la herida está ahí y siempre estará.
Lo llevó el viento y las olas,
se perdió en el mar...
Quisiera borrar todo, olvidar todo,
pero no puedo.
Es la historia que causa dolor;
uno no puede olvidar nada en la vida.
Todo se queda, cada mirada,
cada palabra, siguen ahí sin saber qué hacer.
Solo hacer el camino y dejar atrás aquellos sueños.
Creí que era posible una vida común,
no sé cómo empezó;
era solo un sueño en la inmensidad del cosmos.
Fue real en mi corazón,
era todo lo que había soñado.
Las olas se llevaron mis sueños
y dejaron mis lágrimas.

Algo usado y tirado

Para ti, nunca fui nada realmente,
solo alguien de quien sacar provecho y luego
descartar.

No lo ves ni lo sientes,
pero es como sentirse basura,
algo usado y tirado,
más después de dar tanto.
La vida es así, el dolor es así,
duele ser usado,
duele ser abandonado.
Tomo pastillas para olvidar,
quizás evitar llorar que ya ni puedo,
es saber que no era nada.
Nada valían los esfuerzos,
era solo ser usado,
ni tan siquiera amado,
era un imposible,
en un mundo de uso y descarte.
El dolor ataca y quiero desaparecer,
duele tanto que te sientes morir.
No hablas con nadie,
a nadie le interesa,
mientras tanto, la brecha en el corazón se abre.
La siento, quisiera no sentir, pero no sé,
tan solo quiero olvidar y morir.

Se escoro la nave

Ya no hay nada más que decirnos,

Pensábamos conquistar el mundo
Hacer un lugar más lleno de flores y alegría
No pudo ser,
Solos y culpables,
no preguntamos lo más importante
no buscamos el otro.
Se escoro la nave
no aguanto la tormenta
Mi dolor es infinito
de lo que pudo ser y nunca será
Quizás en otra realidad
En esta nos toca la soledad
Ni una palabra ni una mirada
Ya no hay nada y no consigo olvidarte

Sin nadie para compartir

Caerse de la cama en un sueño,
el despertar a veces sin saber dónde estás.
Buscas la introspección en los sueños,
descubres lo bueno y no tan bonito.
Añoramos personas o quizás solo ilusiones
que no eran reales, solo sueños.
La compasión a los sentimientos
son los que son.
El dolor está ahí,

la película no tuvo final feliz.
Ni se comieron perdices,
solo la realidad que uno recuerda los sueños.
Una botella de vino sin nadie para compartir,
soñó recuperarse de una mala noche.
Sueños que finalizan y nos llega la realidad,
castillos de arena que las olas se llevan.
Ya te lo decía el mar,
hiciste todo lo que pudiste.
¿Por qué te atormentas?
Nada va a cambiar.
El ayer se fue y la tormenta lo llevó todo.
Ves con impotencia el resultado,
todo revuelo, los deseos que ya nunca serán posibles.
Nunca serán posibles.
Solo recuerda que lo intentaste,
con el corazón abierto,
con sus aciertos y errores.
No puedes hacer nada,
ahora levántate, da un paso.
Arregla el desastre,
lo que era en verdad no era nada,
era solo un sueño.
Ve poco a poco, un poquito cada día,
hay que curar las heridas.
Podría ser peor,
no te sientas fracasado.
Diste lo mejor de ti,

solo te han superado los elementos.
No puedes cambiar a nadie,
y si no había nada, nada habrá.
Era solo un encantamiento,
despierta del trance.
Sigue adelante.
Puedes llorar, puedes gritar,
puedes sentir el dolor.
Siéntete y siéntelo.
Tranquilo, las lágrimas no te van a lastimar.
Deja el dolor atrás
y luego sigue adelante.
Estaré siempre a tu lado,
nunca lo olvides.

Amor es nunca olvidar

Amor, amor de verdad, no es utilizar al otro.
Amor que es sincero, no hay mentira.
Amor que es verdadero, hay reciprocidad.
Amor en el que el otro nunca es invisible.
Amor es dar, quizás sin recibir,
como mucho un gracias,
"No te olvidaste de mí".
Amor es nunca olvidar,
es estar cuando todos se van,

es aguantar el temporal.
Amor es acompañar,
hacer el amor es estar cuando todos se van,
cuando todos huyen.
Seguir ahí, no importa lo que ocurra.
Amor es dar lo que nadie da,
su tiempo y su vida,
sin pedir nada a cambio,
quizás un gracias.
Gracias por no dejarme en la soledad,
quizás sea eso el amor.
Quizás me equivoqué,
aunque creo que dar lo más valioso es dar el amor.
Eso se llama tiempo,
nunca vuelve y no hay forma de pagarlo,
lo entregas con tu corazón.
Es solo para ti que dediqué estos minutos,
una partícula en el cosmos
dedicando algo de su insignificante vida,
sin siquiera saber si será leído.

No hay brizna

Un día te despiertas del sueño;
no era un sueño, nada era real.
Una farsa de la mente

cayó con quién miente.
El alma durmiente,
hecha trizas,
no hay brizna.
Nunca hubo nada,
así la mente me atormenta
en una interminable tormenta.
Tantas horas tiradas,
nada es verdadero,
todo fue un engaño.
El daño está hecho,
no hay cómo cambiar la realidad,
así es la verdad.
La máscara que cae
y el vacío atrás.
No había nada,
no había nadie,
y la pesadilla sigue.

Era otra realidad

Veo las imágenes y pienso: era otra realidad.
¿Qué ocurre en esta?
Son mundos diferentes.
Mi mente se desdobra,
palabras hirientes y recuerdos maravillosos.

No hay forma de saber cuál es la verdad.
Sólo sigo. Veo las miradas y pienso: ¿qué ocurre?
¿Dónde está la verdad,
la dimensión verdadera?
Tantos ríos de tinta,
palabras buscando una respuesta,
algo a lo que aferrarme.
Es un mundo donde la irrealidad es la pauta,
nos deja en la más dura soledad,
en la isla del naufrago,
perdida en la inmensidad.
¿Dónde está la verdad?
¿Dónde están las estrellas de los deseos?
¿Por qué nada calma la tristeza y la ansiedad?
Un mundo efímero en el que cuesta seguir adelante,
buscar un sentido a lo sinsentido.
La mente me hace soñar despierto.
Quizás ni siquiera nada sea real,
sólo la lágrima que asoma.
Uno cree que sabe lo que ama,
y nadie recuerda qué significa el amor.
Solo nos queda dolor.

Estás sin estar

En la noche del alma, sientes el vacío,

la infinita soledad,
en la oscuridad sin fin.
Buscas una luz,
sientes la falta de un abrazo,
estás sin estar,
perdido en el vacío del alma.
Quieres abrir una puerta,
escapar de ese lugar,
recuerdos que vuelven,
momentos que pasan,
¿fueron reales?
¿Qué deparará el mañana
cuando no pudiste olvidarte
del ayer?
Campanas y luces,
altas torres,
sierras lejanas,
y tras ellas, el mar.
No me dejaste irme,
quisiste que lo sintiese,
el amor más imposible,
y aquí me tienes,
buscando las estrellas
en mi larga noche del alma.
Un universo que abruma
y no comprendo,
siento la falta de aquel sueño
donde me querías llevar.

Ahora, entre las sombras,
siento la eternidad
y su infinita dualidad
en la inmensidad del vacío.

Memorias frágiles

Memorias frágiles,
lacunas que faltan,
en las lagunas de la vida.
Flamencos rosados,
el dolor hace que ya no los encuentre.
El inconsciente no te miente,
está consciente de lo que ocurre.
Te niegas a escuchar la voz de tu interior,
parecía un milagro del amor.
Solo queda un corazón roto,
un alma desgarrada.
Te agarras a una mirada,
una mano en la noche.
Nada era real, ni siquiera yo soy real,
realmente no sé quién soy.
No había reciprocidad,
es la verdad.
Quizás en otro universo,
quizás allá fue posible.

Es un sueño que soñé,
lo recuerdo perfectamente,
todo es la mente.
Y nada es verdad,
un sueño, tan solo un sueño.

Así otra noche

La noche que vuelve
la falta de sueño
El calor, el dolor
Así otra noche
Debería estar feliz
Quizás eso debiera
Aunque nada escribiera
Solo escuchar otra melodía
E intentar olvidar lo que es amar
Solo pensar duele
Los pétalos caídos
Serán solo un recuerdo
Un abrazo a un árbol de espinas
Lo vi y no lo supe

En una orilla

Un paseo por una playa lejana,
algo quería decir aquel mar.
Era solo un paseo,
pasó el tiempo,
hubo que enamorarse.
En una orilla,
hubo que aprender,
rebuscando archivos olvidados,
conocer cada detalle:
las playas y sus tortugas,
el castillo y su puente levadizo,
los dragones y sus piratas.
El tiempo delante,
cartas, mapas y un sueño,
era otra cosa que pretendía.
El mar tenía otros planes.
Había que amar, amar mucho,
había que amar,
amar hasta doler.
Era necesario,
destrozar el corazón,
rasgar el alma,
para por fin entender
lo que decían las olas
y no quería escuchar.

Fue una trampa,
buscando un mensajero
que fuera al fin sincero.
Un ángel caído
que terminó herido,
alguien insignificante
que amase de verdad
para entender el mar.
Todo se iba a perder,
había que avisar,
para eso fue el amar.
Sentir la pérdida,
llorar por la orilla
que nunca más se recorrerá,
solo recuerdos de un beso,
un sueño imposible
para hacer lo posible.
Darlo todo, llegar a la locura,
incluso la vida...

No habrá tesoros

El mar no me dejó morir...
Tuve que soportar tanto dolor para entender,
la herida abierta y el corazón roto.
Perder lo que más amé,

descubrir la dura realidad.
Quise morirme,
una y otra vez.
El mar no me dejó,
había que realizar una misión.
Para eso había que sufrir,
sufrir y desear no existir.

Di la vuelta al timón,
las órdenes al carajo.
Allá se quedan,
esta vez no se puede fallar,
es la condena, ya lo sabes.
No importa, di la palabra,
así que ahora hasta el final.
Ya sea tormentas o huracanes,
no importa, hay que defender la orilla
donde dejaste una huella.
Tu corazón y tu alma,
es saber que hiciste lo correcto.
No habrá tesoros,
no habrá honores,
solo tú sabes por qué.
Había que seguir,
caiga quien caiga,
era tu palabra,
ángel caído pagando sus penas.
Redención, quién sabe,

la libertad en soledad, en toda la inmensidad.
Una sonrisa y un gracias,
ese fue el tesoro.
Una esperanza en la pesadilla,
había que hacer,
y así se hizo, fue un hechizo,
fue el mar que me dijo:
Amar es así,
dulce victoria en la derrota,
habrá esperanza, quién sabe.
Lo intentaste, eso es lo que vale,
en tu corazón cabe.

Quisiera una esperanza

Se hace difícil decir lo que uno siente cuando te han
descartado,
cuando las máscaras se caen y ves la verdad.
No hay milagros para curarse,
no hay pócimas mágicas para olvidar.
Eso te acompaña...
Si hubiera dicho, si hubiera hecho, quién sabe,
seguiríamos igual.
Te fui honesto, lleno de ingenuidad,
como el niño que da la flor.

Es la triste verdad, el mundo dejó hace tiempo de
saber lo que significa ser humano.

Debes tomar las pastillas para calmar el alma.

No hay nada que hacer, el barco se ha roto en los
arrecifes.

Quisieras dar todo, tan solo recibes nada,
la nada más absoluta.

Quizás haya salvado el mar, aún salado no estás.

No soy nada importante, nunca lo he sido.

Quisiera una esperanza.

Amor, palabra hermosa

Amor, palabra hermosa,

quizás la más bella.

Es solo una palabra

que destroza cuando te entregas

y no recibes nada.

Añoro la flor en el camino,

la que buscaba, inspiraba,

tocaba y enviaba.

No era más que un gesto

en el camino, un detalle para regalar,

ingenuo y sencillo, conectado al universo.

Era compartir un instante,

ya no hay paseos ni películas,

nada, ni siquiera veo las flores.
Impera la anhedonia en su eterna agonía.
Recuerdo el amor puro,
llegaba al infinito con un hilo.
Lo que creía no era real,
la sombra de una máscara
y una infinita desilusión.
Donde está el amor
El amor que no duela.
Nunca hay nada
No importa lo que hagas
solo te queda el vacío del alma
y una flor en la mano.
¿Dónde ir, qué camino seguir?
El amanecer volvió,
el corazón se detuvo, quizás se murió,
buscaba el amor al enviar una flor.
La guardo en mis manos,
la llevo conmigo sin ganas de seguir,
ni siquiera vivir. Toca esperar
para recordar lo que era amar, no recuerdo nada.
Pido la luz que me acompañe
y así esperar el renacer.
El universo entero está ahí,
y la flor sigue a mi lado,
ya no la puedo entregar, hay que desprenderse.
Silenciar y dejar todo,
sigo luchando, pensando.

Sé que allá adentro no queda nada,
solo el vacío que busca un sentido,
el sentimiento, su herida
y la flor marchita
en mis manos.

No debería

Veo tus fotos,
pienso en tus ojos.
No debería,
eso dicen todos.
Quisiera olvidar,
no puedo, ni debo.
No me atrevo.
No pude ayudarte,
menos aún sanarte.
Debería olvidarte,
ya te perdí.
Aún tienes mi corazón,
siempre lo tuviste,
y me perdiste.
Tanta desilusión,
no era pasión,
solo una ilusión.

Solo quería amor

Veo tus fotos, sigues linda.
Eras mi flor, pienso en tus ojos, ahora con dolor.
No debería, eso dicen todos.
Olvidarte, eso quisiera, solo olvidar.
No puedo, ni debo, no me atrevo.
No lo logro, estás adentro.
No pude ayudarte, menos aún sanarte.
Debería olvidarte, ya te perdí.
Aún tienes mi corazón, siempre lo tuviste. Está en tus
manos, y me perdiste.
Tanta desilusión, no era pasión, solo fue una ilusión.
Un espejismo.
No quería pasión, era amor, ese es mi dolor, solo
quería tu amor.
Solo quería amor, no este dolor.

En lugar de la carretera

En lugar de la carretera,
una curva y una parada.
Así lo recuerdo,
recuerdo todo,
creyendo que fue verdadero.
Cada lugar, música y demás me traen imágenes.

Olvidar es imposible,
olvidé otras cosas, lugares y personas.
Ahora me cuesta y me duele.
Me enfrento a ello,
no importa, seguiré.
A veces pienso que fue solo un sueño,
la realidad de no saber,
de no comprender la verdadera verdad.
¿Qué era realmente?
Nunca lo sabré.
Sabía lo que yo sentía,
ahora ya nada sé.
Quizás fuera una locura,
algo que solo imaginé.
Un sueño y la irre realidad,
así me siento en mi soledad.
Una mente perdida en la inmensidad.
Un desierto que debo cruzar.

Hasta las flores lo saben

Puedes preguntar a las estrellas,
puedes preguntar a la Luna.
Puedes preguntar al mar,
a cualquiera puedes preguntar lo que siento.
Quizás no lo pueda explicar,

ni querer decir;
no hace falta, ni falta que hace.
El universo lo sabe,
sabe todo y sabe el porqué.
Hasta las flores lo saben,
de poco vale decir nada;
no querrás saber.
La luna en lo alto vino a escucharme,
lo que es sincero es un tesoro.
El terroso perdido de un pirata
que soñaba con las estrellas,
sentado en esa orilla.
Ahora lejana y siempre presente.

Allá, quizás sí

Quizás fuera en otra dimensión,
me equivoqué y pensé:
será en ésta.
No era, nunca fue
lo que creía, ni siquiera existía.
Añoro lo que pudo ser.
Los sueños que parecían reales,
recuerdos de quien aquí nunca existirá.
Allá, quizás sí,
que sean felices,

que vivan la alegría que soñé.
El amor que di
era solo un sueño,
era otra dimensión.
Había pasión
y amor,
mucho amor.

Eran gestos

Tenías la luz y la sombra,
lo más extraordinario,
y lo más oculto.
No sé cuál es la verdad,
quizás lo sepa y no quisiera creerlo.
Recuerdo momentos que vienen
y se encuentran con el rompeolas.
Era verdad, me pregunto,
los abrazos que nunca sabré si eran verdaderos.
Un cava para celebrar,
una noche para abrazar,
unos macarrones a la carbonara,
unos huevos pericos para desayunar.
Eran gestos,
nunca sabré lo que era verdad.
Lo di todo y nada recibí,

tan solo el silencio y el vacío,
era sincero como un niño que entrega una flor,
ingenuo y verdadero.
Ahora cargo esto.
Recuerdos que vuelven y te bloquean,
cuando lo creía superado,
una nueva montaña.
Solo queda derramar una lágrima, quizás dos o más,
así es la vida.
No es un sueño y podría serlo.
Levanta y sigue, me digo.
¿Adónde? Nunca lo sabré.

Solo un algo

Lo intenté todo,
todo lo que podía.
Quisiera que vieras lo que sentía.
No era nada,
solo un algo,
algo descartable,
ni siquiera reciclable,
basura tirada en el camino.

Vemos lo que no existe

Algunos dirán si duele...
nadie lo sabe, solo los que lo padecen.
El infierno de la mente
no nos deja en paz.
Vemos lo que no existe,
lo palpamos, lo tocamos,
incluso lo besamos,
pero no existe.
Nada existe, está solo en la mente,
una pesadilla que vuelve.
Hay cura, eso dicen,
aunque no sé cómo hacerlo.
Tan solo esperar,
llorar,
sin siquiera entender
por qué eso,
una maldición
después de una pasión.
Caigo en el vacío
y me levanto en la madrugada
con urticarias en las madrugadas.
Somatizas, es lo que dicen.
Solo pienso
por qué a mí,
qué crimen cometí.

Quiero olvidar
lo que es amar,
incluso besar.
Quiero olvidar todo
y nunca más despertar.

Otra más en la lista

Otra noche sin dormir,
otra más en la lista.
Es larga la noche y corta la vida,
como una carta que quisieras decir todo y nada dices.
A nadie llega,
este mensaje en la botella mejor dejarla de lado,
tantas noches aquí pendiente.
Ahora solo,
sin llegar a ninguna parte.
Así se fue la tarde, la madrugada,
y ahora amaneció solo.
Recuerdo la mano en la noche,
parecía verdad,
creía, creí en ti.
Busqué donde pude
y todo te lo di.
Eso te digo,
a veces sueño contigo.

Sueño contigo junto al mar,
era todo lo que quería,
un paseo junto al mar.

Era ingenuidad

La ingenuidad de no saber
era la alegría de dar y ayudar,
brillar con lo que ofrecería,
dar lo que nunca me dieron.
No entendía cada anochecer,
no comprendía los silencios,
palabras bajo la luz de gas.
Era ingenuidad,
un espejo negro que nada mostraba.
Fue la soledad,
la esperanza de cambiar con una flor,
hasta ver la luz,
encontrar la verdad en una pantalla.
No saber qué decir,
solo dejar al dolor fluir.
Así encontré que la soledad nunca se fue,
una visión inocente de la infancia.
Creía en los sueños,
y quién sabe, en los milagros.
El niño despertó y al final descubrió

que nada era verdad, solo fue un sueño
que se reveló al amanecer.

Algo no encajaba

En la pantalla de la vida, proyecté en la luna mi
tumba.
Fui el protagonista perdido, mi pena allá retumba.
No sabía qué ocurría, algo no encajaba.
En mi alma, el peso de una verdad que lastimaba.
Implantes en la memoria, recuerdos ficticios,
Viviendo en la ilusión,
entre susurros ilusorios.
Encontré la inmensa soledad,
fueron solo recuerdos fugaces,
El dolor de lo irreal marcó sus espacios dentro de la
irrealidad.
Nada fue verdadero, una verdad demoledora,
El alma violada, en la aurora.
Descubrir que no existes,
fue un golpe cruel,
La ilusión se desvaneció, como un triste laurel.
Entregué sentimientos, no estamos preparados,
Las verdades duelen, nos rompen en pedazos,
en fragmentos separados.
Nos aferramos a la irrealidad,

quizás para sobrevivir,
En ese oscuro rincón, el narrador quisiera vivir.
Astronauta de sueños, buscando tritio en la luna,
La realidad se mostró sin pena.
Fue cómo una pesadilla. Así quedó esa astilla, sin una
pastilla, que calme esa cuchilla.
Descubrir la no existencia, horrible verdad,
En la ilusión me ahoga,
perdido en el mar de la ansiedad.
Las personas amadas, causan mayor daño,
Marcas imborrables, como un eterno tatuaje.
Da igual lo que haga, nada fue suficiente,
Una la lucha sin fin, el sacrificio fue insuficiente.
Solo supe dar flores, un gesto sin ningún consuelo,
tan solo queda el recuerdo.
En el jardín de la desilusión, un amor paralelo.
Revelar el dolor, como en una vieja canción,
El trauma de infancia se quedó en el alma, una
maldición.
Ilusión infantil de cambiar el destino,
cambiar el mundo,
quizás no lo supe hacer.
Días difíciles quedan en el camino.
La vieja cajita de música aún suena en el recuerdo
protector,
Notas que abrazan, en la noche, un resplandor.
Un brillo que recuerda un instante
Lleno de ingenuidad, quisiera aún creer,

Aferrándome a algo diferente, sin perecer.
Aunque el dolor persista, es mi esencia,
Busco otra forma de cambiar la existencia.
La empatía me pierde, es un mundo irreal,
Quiero creer en un destino ideal.
Aunque la realidad duela, insista y persista.
Nada existe, en esta triste historia.
Quizás fue posible en otro universo, a eso, me aferro.

¿Qué quieres?

Una guitarra, un vino y un recuerdo.
Ahí estás. Ni siquiera te llamé,
y apareces.
¿Qué quieres? ¿Qué buscas en mi mente?
Lo sabes todo,
sabes bien todo,
un libro abierto.
Las palabras que vuelan
y una guitarra que suena.

Quisiera volver a creer

Tantas caídas, y hay miedo,

compromisos fallidos,
lealtad, fidelidad,
reciprocidad.
No hubo sinceridad,
no hubo transparencia,
faltó claridad,
juegos de suma cero,
palabras vacías,
no había benevolencia.
Querer hacer el bien
era necesario el cariño,
hechos, no palabras.
Se ha perdido la confianza,
fue un espejismo,
no hay agua,
faltó sinceridad,
no había integridad.
Quisiera volver a creer.

No saber y saber

Cuanto más aprendo,
menos te comprendo.
Tan lejos llegué,
¿para qué?
Pienso que podría hacer nada,

tan solo esperar,
quién sabe ver el amanecer.
No saber y saber,
cómo entender
algo que no consigo comprender.
Una caída a los infiernos,
un naufragio sin una orilla a la vista,
la vida que casi se fue
por no aguantar el dolor del alma.
No pude ayudarte,
ni siquiera salvarte.
Compasión y frustración,
es todo un sueño.
No encontré la fórmula mágica,
lo intenté todo,
llegué a la orilla,
allí me quedé.
¿Dónde ir para poder vivir?
A una orilla me llevaste,
vi el mar y lo sentí.
¿Por qué a mí?
No encontré el agua que todo lo cura.
El buscando llegar al mar,
las sombras que llenaban.
Quería solo cuidarte,
llevar-te lejos,
mostrarte quién podrías ser.
Era un sueño de otra dimensión.

Me decías: "ayúdala".
Eras tú quien la pedía.
Perdóname, no lo logré.

No sé qué decir...

No sé qué decir...
solo quedó un camino desolado.
El fuego lo destruyó todo,
cenizas en las manos.
El Palacio de los sueños ardió,
el dolor de la impotencia.
Se hizo todo con corazón,
solo quería olvidar el dolor.
Eras tan sincero y verdadero,
la vergüenza se impuso.
No hay más esperanzas,
perder lo que amamos duele,
no se puede esconder una lágrima.

Nada tienes

No esperaba el puñal,
era invisible y rasgó el alma.

Herida profunda que no cicatriza,
la lealtad y confianza se fueron.
El miedo se hizo presente,
la oscuridad que rodea el alma,
el dolor que no se va.
No hay consuelo.
Es el duelo de mi muerte.
No hubo suerte.
Un paisaje devastado,
una flor marchita se muere,
sin agua ni ilusión,
una prisión de la mente,
preso a grilletes de un castigo
que no merecía.
El encanto se fue,
la alegría ya no vuelve,
no hay magia que lo cure.
Solo desilusión y frustración.
Bajo la luz de la luna,
busco la paz que cure el alma.
Está rasgada, en pedazos,
hechas trizas,
la sonrisa se fue,
solo quedaron las lágrimas.
El alma,
violada en su seno,
está devastada.
Se siente morir,

ya nada es igual,
el dolor sigue
y el temor del pensamiento
innombrable ni honorable
que asoma noche tras noche.
Dice ya no hay luz.
Se fue para siempre.
Nada tienes.

Un hematoma

Un hematoma, eso dicen.
Allá adentro se quedó,
tantos fueron
que ya no me acuerdo.

Está tan adentro que no se ve,
el cuerpo grita, pide ayuda.
La realidad ya no es la misma,
no hay realidad
porque no existe la verdad.

La lealtad es una palabra
sin valor como la vida.
Nada vale, no importa nada.
No hay nada.

El mar la orilla llevó

Ya no hay tiempo de soñar,
soñar con paseos a la orilla del mar.
Todo se perdió,
el mar la orilla llevó.

Los sueños ya no están,
solo queda escribir,
algo para olvidar.
No se podrá,
es imposible,
es una cicatriz
en el alma y el corazón.

El duelo que no termina,
el dolor que nunca acaba.
Entregar todo,
así es la vida.
Uno descubre el tiempo,
recuerda la orilla que se fue.

Era la parada para un café

Era la parada para un café,
un poema y un mensaje,

un hola, un recuerdo
para alguien muy querido,
una persona especial,
única, singular.
Ya no hay poemas,
ni ganas,
es solo seguir el camino,
seguir el viento,
llegar al destino,
un destierro en medio de la nada.
Dar todo y no recibir nada,
ni una palabra,
solo el silencio de quien no está,
y pienso, quizás nunca estuvo,
era solo un sueño, era hermoso,
era mi gran tesoro, la alegría del corazón,
ya no está, quizás nunca vuelva.
Así es morirse,
uno se va poco a poco,
y nada es igual,
ni el camino,
ni siquiera la conexión,
ni siquiera el poema,
solo son los sentimientos,
vuelven como lamentos.
Era un sueño, me repito,
fue solo un sueño,
nada es real,

todo son sueños,
la vida es solo un sueño.

Un paseo junto a la orilla

En un paseo junto a la orilla del mar,
se escuchan susurros que llaman, claman e insisten,
hasta gritan.
Te despiertan en la noche,
te desesperas al ver las olas allá lejos,
ahora a mis pies.
Sirenas y diosas llaman, ¿Quién sabe lo que quieren?
Ni sé lo que dicen,
¿Qué buscan?
¿Qué pide el mar?
¿Qué respuestas quieren?
¿Qué quieren que haga?
Quizás inspiran soluciones,
sincronicidades, aquí y allá,
un documento,
mensajes del universo,
los más imposibles,
los más insensatos.
Así son los sueños con el mar,
mensajes en la botella,
una orilla que se inunda y avisa.

Soñar, pensar, meditar,
un día la solución la encuentras,
entre sudores y lágrimas, aunque nadie te crea.
Era eso... era tan solo eso.

La sal que piso

Acción
Un desierto adelante
la soledad en la llanura
El mar al lado,
la sal que piso
el clima cambia,

el mar se elevó
la tierra se llevó,
un futuro incierto,
el tiempo apremia,
nada a la vista
no hay voces
ni manos que unen,
aún respiro
El calor asfixia,
el hielo se derritió,
todo lo cambio
la esperanza persiste,

la lucha continúa,
en cada amanecer, en cada puesta de sol,
un llamado a la acción, un llamado al amor.

Busqué las flores

Llegó el viento y todo se llevó,
las velas las rasgó,
al igual que lo más íntimo.
Recuerdo las luces en los cables,
estrellas en el cielo que quién sabe podría tocar.
Viví un sueño, era tan hermoso,
no era nada...
era solo un sueño,
vida que se fue.
Busqué las flores,
una para darte.
No hay más flores,
no hay ganas de seguir
y hay que cumplir...
Hice todo,
el universo lo sabe,
solo déjame irme.
Lo di todo...
Solo quería un paseo en la orilla del mar...
Un paseo en la noche...

Dar la mano no era más que eso.
Decir: "Mira aquella estrella,
mira cómo brilla."

En el bosque mágico

En el bosque mágico,
el miedo es una ilusión,
así dicen los árboles.
No temas y sigue adelante.
Destellos de luz,
brillos y campanas.
Valor y fuerza,
así dicen las hadas del río.
Valor y fuerza,
dos palabras,
así repiten una y otra vez.
El viento trajo el suyo,
alegría en el corazón.
Alegría en el corazón,
sigue adelante.

En cada palabra

He recogido los libros,
quería volver a hojearlos,
ver los pedazos del alma,
ver la ilusión que ya no encuentro,
encontrar un mundo perdido,
la alegría que se fue.
Estaban en esas líneas,
ahora rotas en noches de tormentos.
¿Quién fue el que escribió eso?
Ya no lo encuentro más,
se perdió para siempre
en las olas del mar,
nunca más salió.
Dejó todo por un sueño,
un sueño que nunca se realizó.
En cada palabra, en cada una,
está lo que fue un alma,
el viento se las lleva,
ahora ya no queda nada.
La noche vino y el fin, al fin, llegó.

Solo oscuridad

No había nada,

solo oscuridad.
Nunca hubo nada,
solo soledad.
Así fue aquella realidad,
un vacío infinito.
Hubo apego y no había nada,
solo vacío, el infinito vacío.
Era un encantamiento,
ahora es mi lamento.
Olvido, indiferencia,
el último hilo se ha roto.
Esperar lo que nunca hubo,
vana esperanza.
Nunca hubo nada,
una simulación sin fin.
No había sueños,
nunca existieron.
Nada se perdió,
tan solo el tiempo
que nunca volverá.
Buscar donde no había,
tantos esfuerzos,
tantos desvelos.
Esperar lo que nunca llega,
el futuro es un pasado sin fin.
No habrá milagros,
no habrá reciprocidad.
Así es esta verdad,

nunca hubo nada,
era una ilusión,
un golpe de magia,
el trance de caer.
No había nada,
solo era una máscara.

En una playa lejana

Me quedé en una playa lejana,
allá sigo y nada consigo.
Ando aquí y mi mente allá,
disonancia cognitiva dicen.
Ni aquí ni allá,
ya no sé siquiera dónde estoy.
Sin mapas ni planes,
improvisando el día a día,
esperando lo inevitable.
El corazón en un puño
y la tristeza en el alma.
Duele saber
a ningún lugar llegaré,
es solo esperar,
aguardar
en esa playa lejana,
un futuro sin fuerzas.

Las olas siguen,
los pájaros pasan,
vuelan lejos.
Antes soñaba con quedarme,
nada sabía,
nada,
ni siquiera una roca logré,
ni la más pequeña.
Un corazón roto
y un alma muerta
me resigné
fue el precio a pagar,
no lo sabía.
Ahora no hay nada
nada que hacer,
solo esperar
y quién sabe, llorar.

Un hospital fue mi abrigo

Entre las olas del destino, me hallé perdido,
Un día antes,
un hospital fue mi abrigo,
querer huir una y otra vez,
huir del destino
escapar de lo inevitable

de las amargas verdades
Espinass se clavan en la piel en la confusión,
me quedé atrapado.
Pregunté al mar,
porque
¿por qué quedarse?
Sin comprender, dejé mi alma vagar.
una voz en mi interior decía, persistente, sigue,
levántate,
no puedes escapar,
estás atado a aquella cuerda
el barco y el atardecer
"Debes seguir adelante, encontrar el sentido."
Aunque no entendiera el porqué de mi sendero,
Sabía que había algo más
entre el desespero estaba la verdad.
El dolor que rompe el corazón
Destruye el alma
Quizás estaba entre las olas del mar,
Una razón poderosa, difícil de explicar.
Mi palabra, último tesoro en la tormenta,
Guiándome a través de la incierta senda.
Semillas de esperanza, en la tierra sembradas,
Un día florecerán, dejando atrás las jornadas.
Así, entre la confusión y el desconcierto,
Descubrí en mi interior un nuevo concierto.
Porque, aunque perdido me sentía,
Encontré fuerzas que no tenía

había que seguir otro día.

El mundo en la mano

¿Por qué alguien tiene que morir?
Los meses pasan,
siento que faltan piezas.
No las recuerdo,
tampoco las encuentro.
Quizás sean solo fragmentos,
pedazos de otras vidas,
en esta realidad
hubo continuidad,
pero ¿y en las otras?
¿Qué vacío dejé al irme?
Nunca lo sabremos.
El mundo en la mano,
al alcance de un clic,
solo es un cliché,
una burda mentira
de una falsa realidad.
Faltan piezas,
días, semanas, sueños...
Siguen las pesadillas,
los vacíos
que se llevó el mar.

Era solo un castillo de arena,
no era una fortaleza.
Me creí lo que no existía,
quería creer,
me engañé,
me levanté y rebelé,
entre dolor y las lágrimas,
la cruda realidad me encontré.
Era mentira, todo fue mentira.
Solo la muerte que busqué fue verdad.
Tristeza saber el dolor que dejé atrás.
Aunque pida perdón ya es tarde.
Solo quería no sufrir.

Ilusiones rotas

Ilusiones rotas,
de nada valió luchar;
era una trampa,
una decepción tras otra.
Nada fue real,
nunca lo fue.
No fuerces lo que no existe,
solo olvídalo,
cose esa herida;
un día cerrará.

Diste lo que pudiste,
entregaste tu corazón,
lo creíste,
querías creer,
vana ilusión.
Nada era verdad,
solo quedó el dolor,
un reflejo perdido,
la lágrima que nunca se seca,
flecha rota,
corazón partido.
Nada volverá a ser igual,
el sueño se acabó,
era todo mentira.
Acéptalo, no era nada,
nunca fue real.

Luces y sombras

Ni siquiera decidí el camino,
todos llevan a un mismo destino,
la derrota ya estaba decidida
desde el comienzo.
Desde el primer instante.
No sabía la verdad,
vanamente creía en lo que no había;

lo que veía no era real,
luces y sombras.
Fui sincero, ingenuo y verdadero,
derrota anunciada desde el primer instante;
era una trampa,
quería lo imposible,
hacer un sueño posible,
entregar una flor.
Allá en la Luna
no hay flores,
no hay nada, solo polvo;
no hay manos dadas.
Las rodillas clavadas,
el corazón rasgado.
La soledad de un lugar yermo
pudo haber sido un sueño hermoso;
aún lo pienso pisando la nieve,
una montaña en una tarde.
Allá te llevé,
y allá me quedé.

Corazón roto

Estoy muerto y lo sé,
la vida se fue y sigo engañando a todos,
que sigo vivo, un alma perdida

que no quiere lastimar a nadie,
no quiere ver sufrir,
no quiere mostrar un corazón roto.
Una alma rasgada y pisada,
una falsa sonrisa que esconde el dolor,
una trampa mortal.
Quise creer en un sueño,
era una pesadilla.
Quise entregar flores,
las tiraron y pisaron,
nada de lo que creí era verdad,
fue un engaño.
No hay placer en este respirar,
no hay aire en el vacío,
no queda vida,
ni una gota de esperanza.

En silencio

En silencio,
perdido, perdí mi calle,
olvidé mi destino,
mi ruta de escape.
Te encontré y me olvidé
de quién yo era,
de quién fui o creí ser.

Me duele decirlo,
me morí de dolor,
pero tú te justificaste,
me humillaste y destrozaste,
y así perdido me perdí.
No había pastilla roja,
la verdad, no había nada,
solo el inmenso vacío que hallé,
la oscuridad de la soledad.
La verdad es que tú no me necesitas,
fue un trance, un juego de magia.
Necesito espacio,
necesito silencio,
guardar luto por un sueño,
una esperanza que no se cumplió,
vanas ilusiones de mi engaño,
enganchado en creer lo imposible,
que nunca fue posible.
Déjame en silencio,
déjame solo,
déjame ya.

Las estrellas brillan

Las estrellas brillan,
acompañan en la oscura carretera,

un regalo del universo
y un lugar para detenerse,
fue improvisado, así ocurrió,
un lugar para sentarse,
mirar la inmensidad
y recordar, recordar,
tan solo recordar,
¿por qué aquí, por qué
aquí mismo en otra noche?
¿Por qué esos recuerdos
en la soledad de una noche estrellada?
Un deseo a la vieja estrella,
¿por qué solo fue un espejismo?
Sigo el camino,
adonde me lleven los vientos.
Habrá cuentos por escribir,
historias por vivir y por llorar.
Lo que quisiera es imposible.
Allá en el cielo está,
lejos de mi alcance.
Solo hay brillos,
soledad y mucha oscuridad.

Historias de vidas

Historias de vidas,

son cuerdas desgarradas
de guitarras que ya no suenan,
desafinadas sin ser tocadas.
Olvidadas en una oscura esquina,
dejan su silencio
una vida rota.
Queriendo olvidar otros tiempos,
humillaciones y esfuerzos inútiles,
largos viajes a una orilla lejana.
Hace un año, ya hace un año...
tanto para nada.
Una falsa realidad,
toqué el otro lado del espejo,
nada era real.
Nada volverá a ser igual,
ni habrá música al lado del mar.
Jamás podré regresar.

Ya no hay sonrisas

Despertares nocturnos,
imágenes perdidas que vuelven,
palabras leídas que traen dolor,
imágenes de sueños rotos,
ilusiones destrozadas
de una realidad que quisiera escapar.

Verse atrapado en una trampa,
engañado y abandonado.
Ya no hay sonrisas,
ni siquiera miradas.
Eran una fantasía,
no había nada en el desierto,
solo las huellas que quedaron atrás.
Cruzar en la penumbra antes que llegue el sol,
escapar de esta prisión infinita.
Sin rumbo fijo buscando protección del infierno que
asoma,
el dolor que no se va,
las lágrimas que siguen presentes.
Nada era verdad,
la ingenuidad del sentimiento
fue la trampa.
No saber lo que era verdad
me trajo a la infinita soledad,
y no por donde huir.

La flor perdida

La flor perdida al borde de una carretera,
entre el asfalto, su vida es breve.
Nadie se para,
nadie la mira,

ni nadie la recogerá.
Se perderá en la soledad,
sin nada ni nadie,
la eterna soledad
entre el asfalto que arde.
Los autos que pasan
son las prisas del mundo
que no llevan a lugar alguno,
un esfuerzo inútil
por mostrar la esperanza
de una vida entre una grieta.
El mundo nunca la verá,
ni sabrá de su existencia.
Nadie sabrá nada,
así fue el destino
de una pequeña esperanza
que lo intentó todo
y nadie la recordará,
su destino fue ser olvidada al borde del camino.
Destino de muchos sueños rotos.
Un destino sin fuerzas para seguir adelante.
Se intentó, es el único consuelo.
Por lo menos lo intentó,
lo intentó todo.
Nada logró, pero lo intentó.
Es el consuelo que se lleva.

Páginas en blanco

Resiliencia, palabra misteriosa:
¿Acaso es algo que se posee o se aprende?
Cuando la esperanza se desvanece, el silencio aparece.
Cada tragedia se entrelaza en el dolor,
El amor, no existió.
Lo que una vez se sintió yace en la penumbra,
La alegría se desvanece en la oscuridad,
La soledad es lo que queda.
Los libros permanecen cerrados,
no hay alegría para abrirlos,
No hay curiosidad, no hay nada.
Páginas en blanco, testigos mudos de promesas rotas.
Las palabras nunca escritas, los sueños nunca
cumplidos,
se amontonan uno tras otro en el vacío del alma.
Recuerdos intrusivos acechan en cada esquina,
Momentos felices, ahora desvanecidos, eran ilusiones
en la niebla.
Una mentira que se desliza por la mente
distorsiona la realidad,
Y yo, perdido sin saber hasta cuándo en el abismo de
las almas, donde ni siquiera un pétalo se atreve a caer.

Tantas montañas

Tantas montañas subidas por ti,
te llevé sin nunca abandonarte.
Cuando te rendiste, te levanté,
coronaste la cumbre.
Tanto esfuerzo, todo en vano,
no lo viste y tampoco lo entendiste.
No fue culpa mía, lo intenté todo.
Cuando me caí,
me cortaste la cuerda y allá me abandonaste.
No creí que fuera posible y lo era,
lo más doloroso es ser olvidado de esa forma.
Aún así, me levanté,
voy bajando como puedo,
pensamientos llenos de dolor.
El cuerpo se cura, la mente no.
No fue culpa mía.

No lo viste

Estaba enamorado,
quizás aún lo esté,
y no lo vaya a reconocer.
Dormir abrazados
sentía lo que ningún mortal,

la máxima alegría.
No lo viste,
menos aún lo comprendiste.
Te di la flor de mi vida,
mi tesoro máspreciado,
lo que nadie nunca tendría.
Te lo di y no lo entendiste,
quizás algún día lo veas,
quizás algún día lo entiendas,
lo que significa dar lo más íntimo.
Te lo he dado con amor,
era mi corazón.
Fuiste mi pasión.

Te olvidaste

Qué me hiciste,
qué me dijiste.
Te creí,
lo juro te creí.
Y ahora no sé
dónde estuvimos,
qué vinimos.
Te olvidaste,
no recuerdas
decirte por la mañana:

"Te amo", "te adoro".
¿Qué ocurre?
¿Qué pasó?
¿Dónde estaba la realidad?
Tuviste lo que nadie tuvo,
era mi verdad,
quizás no la tuya.
La perdimos para siempre,
se fue,
y no volverá.

Quizás en otro universo

Hay que dejar atrás el camino,
seguir adelante;
no vale la pena derramar más lágrimas,
no había nada a qué agarrarse.
Eran sueños de una noche,
viajando por el espacio,
soñando mundos imposibles.
Quizás en otro universo,
aquí toca seguir,
cruzar el desierto,
pisar las arenas,
subir las dunas,
recorrer la inmensidad,

ahora en soledad.
Llegar a las montañas,
quizás haya una sombra,
un arroyo para sorber agua,
la que da la vida,
y volver a vivirla.
Sigo adelante.
Adiós, quizás un día,
en otra vida lo imposible
sea posible.

Una candela

Una candela en la noche acompaña a otra,
luces que brillan en la oscuridad,
acompañan y dan amparo
en noches de tormentos y algún lamento.
Sueños que ya no son sueños,
lecturas, audios, un paseo por la casa,
unas líneas con palabras,
para hallar, quién sabe, una revelación,
un camino para volver a dormir
antes de que se vayan las tinieblas.
Calmar el alma,
reposar el corazón,
hallar un cristal en la mesa,

un deseo perdido en el corazón.
Todo es lo mismo,
soledades en la oscuridad.

Hielo y un Martini

Hielo y un Martini,
rosado como una rosa.
Eso quisiera,
una compañía silenciosa,
en la madrugada sin fin,
buscando quién sabe qué curar.
Meditar en la tormenta
es lo que provoca pensar,
pensar sin nada resolver,
existir sin saber por qué vivir.
Hay que hallar la esperanza
perdida en la noche.
Quizás un día de estos
sepa por qué.
Ahora toca caminar,
escapar del desierto de las almas perdidas,
sentarse y escribir,
tras cada caída,
guardar el recibo del recuerdo,
buscar entender lo más profundo,

o por lo menos intentarlo.
La respuesta está en algún lugar,
aunque no la comprenda,
es la verdad.
Un día volveré a ser desierto,
otro grano entre las dunas.
Ahora toca seguir,
buscar respuestas a preguntas imposibles.
Solo somos granos de arena
que un día ven las estrellas
y se preguntan por qué.

Entre el silencio, las velas

Entre el silencio, las velas,
no hay música, solo el ruido de la calle
en la fría noche.
Luces para quién sabe dónde llegar,
qué buscar, una orilla tranquila,
una respuesta imposible
que calme el alma
de no querer ver la verdad.
Autoengaño durante años,
buscando lo imposible,
la magia de un sueño irrealizable,
la realidad que se escapa entre los dedos,

granos de arena de mi desierto.
Era arena sin vida,
la semilla no pudo florecer,
faltó el agua que refresca,
el amor que da la vida.
Era solo un espejismo,
no había nada.

Brillos en el cielo

Brillos en el cielo,
luces encendidas
en una mesa,
compañía en la soledad,
regalos del origen.
Un día fuimos estrellas,
una y varias, cada una historia,
tantas que olvidamos.
Quizás dimos amaneceres,
dimos vida a flores
y viejos amores,
olas en el mar.
Hicimos brillar lunas perdidas,
todos ya olvidados en la noche,
hace tanto tiempo.
Podría ser todo tan hermoso,

podría y no es.
Nos olvidamos de ver las luces,
de ver el cielo,
de amar las luces del cielo.
Todo tan breve y pasa el tiempo,
olvidamos las flores,
algo perdimos
y no sabemos hallarlo.
Está ahí, no podemos olvidar

Lo que lastima

Lo que lastima
no se puede ver,
no se puede tocar,
es difícil consolar
lo que ni siquiera se puede ver.
Tan solo sentir
para poder vivir.
Aquí, en el presente,
hay que encontrarse,
enfrentarse de frente.
Solo queda sobrevivir
toca así convivir
quizás poder reconocer
lo que hace falta para calmar

y quién sabe curar
lo que no se puede ver.

Toca resistir

Un día llegara el cambio,
la transformación del alma,
donde está la semilla de la libertad.
El potencial está allá dentro,
esperando un nuevo comienzo.
Así es el ciclo de la vida,
la aventura que nunca termina:
principio y fin,
y vuelta a empezar,
esperando un nuevo amanecer.
Una nueva aventura
requiere preparación,
liberarse de viejos lastres,
de viejas restricciones.
Es un nuevo día.
Hay que adaptarse,
aunque sea en soledad,
así es la adaptabilidad
que te dará versatilidad.
Así es la eternidad
que da la continuidad

de empezar una y otra vez.
Porque cuando crees que llegas al final,
siempre hay una nueva oportunidad para explorar
y, quién sabe, qué descubrir.
Habrá desafíos,
quizás lágrimas,
quizás haya caídas,
habrá que levantarse.
Así son los nuevos comienzos,
buscando algo de estabilidad.
La posibilidad de renovación está ahí.
Toca resistir,
tener resiliencia y paciencia,
ahora toca seguir adelante.
El nuevo día llegó.

Un refugio improvisado

Leds que brillan en la noche,
como estrellas dentro de la casa.
Una vela con aroma de canela,
la luna que se apaga,
el silencio de la soledad
que el frío trajo junto,
los pocos ruidos de la calle,
una luz y un auto que pasa.

La lluvia ya terminó,
otra semana que empieza,
otra más.
Toca descansar
aquí en el sofá,
un refugio improvisado
que acoge,
una cama que duerme sola.
Toca reposar,
quién sabe pensar en mañana.
Quisiera solo soñar
y no despertar
en la fría madrugada.
Otra semana,
y la vela recuerda el calor,
recuerdos de velas en la noche
para iluminar el camino.

Ya no soy yo

Te he amado como nadie amé
te he adorado
y porque no decirlo
aún me tienes
prisionero de la inmensidad
recorrí lo indecible

quería aquel sueño
hacerlo real
hasta lo infinitesimal
recuerdo una y otra vez
lo que viví lo que creí
Donde me perdí y morí
ya no soy yo
mi alma se cayó
se deshizo
en este hechizo

Te he amado

Te he amado
como a nadie amé,
te he adorado,
y por qué no decirlo,
aún me tienes
prisionero de la inmensidad.
Recorrí lo indecible,
quería aquel sueño
hacerlo real,
hasta lo infinitesimal.
Recuerdo una y otra vez
lo que viví, lo que creí.
Dónde me perdí y morí,

ya no soy yo.
Mi alma se cayó,
se deshizo
en este hechizo.

Eran sentimientos

Miles de líneas,
miles de palabras,
tantas frases escritas,
tantas ilusiones perdidas.
Eran sentimientos
sinceros y verdaderos,
todos ignorados,
todos perdidos.
Noches sin dormir,
sin vivir, solo sobrevivir
en noches infinitas sufrir
y querer morir.
Es abrumador;
entregué amor,
solo quedó dolor,
allá, en mi interior.

Surgen recuerdos

En una noche de luna,
surgen recuerdos,
de alguien que jamás conocimos,
ni nunca conoceremos.
Nada sabemos,
poco comprendemos.
Solo son recuerdos,
bajo la luz de la luna.

Perdido en la noche

Perdido en la noche,
quisiera salir de aquí,
abrir la puerta y no volver.
Quién sabe volar y llorar,
el caso es escapar
sin saber qué llevo dentro,
lo que me hace temblar.
Qué importa el lugar
si no hay cómo huir
de lo que está dentro.
No hay cómo arrancarlo,
no sé quitarlo,
ni siquiera destruirlo.

Está allá dentro, acechando,
a cada instante un pensamiento,
en un momento.

Quisiera buscar un refugio,
un lugar seguro
para sanar el alma,
salir de la mente,
secar el océano,
borrar las estrellas.

Es imposible,
una lluvia de recuerdos
para olvidar y borrar.

Nada era real,
ni siquiera verdadero.

Ninguna mirada,
ningún beso o abrazo,
solo eran ilusiones.

Tan solo eran espejismos,
donde había vacío y arena,
nunca hubo agua,
ni siquiera vida.

Menos aún amor.

Algo se ha roto

Algo se ha roto,

una hoja de papel,
una línea en el tiempo.
Algo se ha perdido,
no se puede recuperar,
ni siquiera superar.
Así es.
Noches, días, meses y años,
segundos que vuelven,
te drenan la vida,
te vacían el alma.
Se pierde entre las rendijas,
se escapa sin palabras.
Es el vacío que nada suple,
el dolor que se quedó,
la herida que no cicatriza,
tortura infinita.
La quisiera enterrar,
perder y olvidar,
volver a soñar,
reír y vivir.
Ya no es posible;
algo se ha roto para siempre.

Acordes barrocos

Acordes barrocos,

un teatro, un chelo, violas,
cuerdas que vibran,
un recuerdo en la distancia,
un esfuerzo en la noche,
la presentación en el teléfono.
Muchos mundos superpuestos,
la locura de estar en todos,
la locura de buscar lo imposible,
aunque sea lo imposible.
Seguir, aunque ya no estés,
debo seguir adelante,
hay que seguir,
con caídas y lágrimas.
Recuerdos de una noche de luna
en la orilla de la inmensidad del océano,
universos conectados,
una viola barroca,
un galeón anclado,
una ciudad que empieza
al lado de un río,
entre perlas, tortugas, gachas y hachas.
Recuerdos lejanos
entre acordes barrocos.

¿Qué es ser feliz?

¿Qué es ser feliz?
¿Acaso sentir el viento,
pisar la arena,
sentir las olas,
tener un recuerdo,
saber que se intentó
aquí y allá,
buscando lo mejor,
el detalle en el camino,
una flor del campo
que no se quedase en el olvido?
Había que intentarlo.
Ahora quedó el náufrago
que busca una isla,
quién sabe dónde,
un lugar para volver a soñar.
Que es posible volver a volar
y, quién sabe, volver a vivir
y no solo sobrevivir.

¿Dónde termina el sendero?

¿Dónde termina el sendero?
¿Dónde comenzó?

Ya no lo recuerdo.
Cada día es un recommienzo.
Quedó solo el olvido
de lo que pinté en el lienzo,
lo vivido y perdido.
De nada me avergüenzo,
fui sincero
y nada allá fue verdadero.

Olvidar todo

Quizás haya sido yo,
es la culpa que me he dado
sin saber por qué.
Hay recuerdos que no se olvidan,
están ahí hasta la eternidad,
quisiera olvidar,
quisiera no tener
pensamientos que tiran la puerta abajo,
entran, los sientes adentro,
se lo llevan todo.
Te rasgan el alma.
Creía que era posible,
no pudo ser,
fue solo un sueño imposible.
Recuerdo los abrazos,

cada abrazo,
los recuerdo bien,
cada detalle.
Quisiera olvidarte,
solo eso.
Olvidar todo y no puedo.
Quise creer en los sueños.
Era solo un sueño.
Duele tanto.
¿Por qué está vez duele tanto?
¿Por qué el dolor no se va?
¿Por favor dime por qué?

Duele

No hay vida
no hay salida
ni siquiera ayuda
duele, duele, duele,
duele mucho
dolor profundo
está en la mente
la lesión invisible
la herida abierta
de un alma rota
la violación oculta

El alma violada

Te di lo inimaginable,
te di lo que ni siquiera tenía.
Te lo di por amor,
solo encontré dolor.
Noches sin dormir,
pesadillas infinitas,
y lágrimas que no se van.
El alma violada y rasgada,
los sueños muertos,
la flor pisada.
No había nada al final,
era solo un deseo,
una fantasía que quise creer.
Quizás nada sea real realmente,
ni siquiera la vida,
las estrellas, las flores,
las emociones,
ya no hay vida.
La sonrisa que oculta la verdad,
dolor que no se va,
dolor a cada instante.
Un desierto infinito de dolor,
sin principio ni fin.
Fuiste una vana esperanza,
una falsa mirada,

algo irreal
que destrozó mi corazón,
fue lo único real.

Nada es real

Por instantes lo siento,
nada es real,
son solo ilusiones,
vanas ilusiones.
Mundos que se repiten
en eternas mentiras,
mundos que no terminan
en tristes noches.
Aunque lo intentes,
te despiertas
cada noche
sabiendo que nada era posible.
Quieres olvidar todo,
quieres huir del dolor
que te quita la ilusión de vivir.
Recuerdos que duelen,
eran todos falsos,
nada era verdad.
Nunca hubo sinceridad,
tan solo engaños,

y el alma rasgada,
rota en pedazos.
La muerte en vida,
la tristeza
que recojo entre mis manos,
el corazón despedazado,
totalmente desgarrado,
roto para siempre.
El desespero adentro
al saber la triste verdad.
La ilusión se ha ido,
la alegría no volverá,
se ha perdido en el abismo.

Silencio en la noche

Silencio en la noche,
otra noche más.
El miedo a dormir,
quisiera solo soñar,
quisiera no pensar
ni recordar
las pesadillas que respiro.
Están adentro,
golpeando, matando.
Recuerdo las miradas,

los paseos,
el pisar la nieve,
el llegar lejos
por un chocolate con churros.
Era la compañía
que hacía posible.
Buscaba el primer instante,
el volver a soñar.
No fue posible,
nada era verdad,
era un sueño dentro de la pesadilla.
Ya no hay sueños,
tan solo malos recuerdos
que quebraron la magia
de creer volver a vivir.

Una tormenta

Una tormenta
me atormenta.
El presente vivo en pasado
y hago futuro,
vida en quiebra,
duelo sin consuelo.
Lo lamento.
Respuestas que busco

y nunca hallo.
La siento,
la tengo delante
y no la encuentro.
¿Por qué este tormento,
dolor y emoción?
No encuentro sanación.
Quisiera entregar una lágrima
y una flor
para calmar tanto dolor.

Solo quedó el vacío

Ya no hay planes,
ni eventos, ni proyectos.
Solo quedó el vacío,
todo se lo llevó el viento
como la arena del desierto.
La vida se fue,
ya no hay flores,
ni siquiera ilusión,
solo el vacío.
Todo perdido,
nunca lo creíste.
Tantas horas,
noches en vela,

la cera derramada.
Ya no hay nada.
Solo escucho el silencio,
el infinito silencio
de la noche del alma.

La luz esconde sus colores

La luz esconde sus colores,
como nosotros escondemos las emociones.
Todo hace lo uno y lo otro,
emociones de la vida entre los colores del universo.
Pensamientos fugaces,
ideas brillantes,
profundas tristezas,
miedos de uno mismo, de los otros,
de lo que se esconde tras la montaña, del mañana.
Solo queda buscar la luz,
la vela de esperanza que nos muestra dónde seguir.

Nada recuerdas

Nada recuerdas,
para ti nada había.

Era uno más, solo uno más,
uno de tantos y tantas.
Quién sabrá,
no era nada,
vanas ilusiones rotas,
no las tuyas, ya que nada había,
eran mis sueños que ignoraste.
Las flores que te di y tiraste.
Todo lo olvidaste, no era nada, nunca lo fui.
Mis sueños y noches ayudando,
buscando lo que te hacía falta.
Todo el esfuerzo perdido,
abandonado al borde de un camino.
Nada recuerdas, no era nada, nunca lo fui,
solo una distracción más,
alguien para apagar un incendio,
dar solución a tus deseos,
hacer lo imposible posible.
Profunda cicatriz que nada cura.
La desilusión entre mis manos.
El dolor en el alma.
Los recuerdos que vuelven,
todos eran falsos, nada era verdad,
nada fue verdad.
No era nada, no era nadie,
tan solo algo para utilizar
y descartar por el camino,
un ser de usar y tirar.

Así fue, algo sin valor.
Eso era, eso fui.

Hace frío en este vacío

Hace frío en este vacío,
tanto lamento en este duelo,
es un tormento.
nadie escucha lo que dice el alma.
No hay cómo contar lo que se pretende olvidar.
La confusión de una desilusión,
nunca hubo sinceridad,
menos aún reciprocidad.
No había amor,
solo quedó el daño en este desengaño,
solo quedó el dolor.
De nada valió esfuerzo y trabajo.
Creí en todo y era la nada,
tarde comprendí las mentiras.
No quise creer lo evidente,
solo el lamento del autoengaño,
en un mundo lleno de tesoros
de falsedades y hipocresía.
¿Qué nos queda?
Cada traición y manipulación es una aberración.
Así es la vida entre narcisos.

Ya no queda sinceridad,
ni aquí ni en ningún lado.
Abandonado y olvidado,
así hay que seguir,
atravesando el desierto de sentimientos.
Dolor emocional, es lo natural.
Sufrimiento inútil,
sin odio ni resentimiento,
tan solo dolor, dolor, dolor y más dolor.
Así es sufrimiento de este infierno.
Así es la cicatriz de esta herida.

Aquí no me quedaré

Un día eso se va a acabar,
dejaré de lado los recuerdos ingratos,
las pesadillas absurdas.
Olvidaré lo que nunca fue real.
Seguiré mi camino y alcanzaré la orilla,
guardaré las lágrimas para una mejor ocasión,
pondré una sonrisa en el espejo
y buscaré nuevamente las flores,
los detalles en un rayo de luz,
la belleza en una gota de agua.
Sé que está ahí esperando.
El desierto hay que recorrerlo,

nunca olvidarlo,
aunque se deje atrás.
Nunca volveré a ese destino,
no es mi camino.
Soy verdadero y busco la verdad
en esta irrealidad.
No importa la soledad,
no importa nada,
aquí no me quedaré.
Puedes estar segura.

No hay hechizos

Lleva tiempo,
hay que poner esfuerzo
borrar es imposible
no hay hechizos
quedó marcado a fuego
ahí está y ahí se quedará
la herida es visible
y nunca se irá
la cicatriz me la regaló una actriz
una obra sin palco
sin verdad
solo era teatro
un baile de máscaras

no hubo resistencia,
perdí, ¿tengo valía?

No recuerdo

Hay cosas que no recuerdo,
no quiero, no puedo,
las guardo bajo la arena,
Se intuye la forma,
crees que lo puedes pensar
No sé si habrá forma de curar esto,
perdí la esperanza de quitarme
la máscara que esconde el dolor,
la sonrisa que busco para alegrar a los demás,
mientras, en la soledad,
el dolor vuelve a asomar.
Haber dado tanto me ha rasgado por dentro,
siento que ya no soy yo
No hay nada, solo vacío,
di la vida, literalmente para nada
Los recuerdos de hospitales desconocidos,
perdidos en mi memoria
días y noches perdidas
Quién estaba allá, quien era aquel en verdad,
tantas veces en la huida,
quitando el goteo de la vena,

sangrando, recuerdo la sangre,
las gotas en el suelo blanco.
que era aquello que saqué, nunca lo sabré
veo retazos, trozos de espejos
tantas veces me llevaron
y otras nunca lo supieron
Recuerdo las vueltas en una habitación,
donde me decía:
¿Cómo llegué aquí?
Eran solo sueños de alguien que se fue
Solo quería huir.
La vida se fue una y otra vez,
y otra vez estaba aquí.
No era posible, no es real,
no puede ser real,
era imposible despertar.
No podía huir,
solo sufrir.
Una vida tirada,
sin sentido para nada.
Así fue la peor desilusión: saber que, en verdad,
el infierno es esta realidad.

No hay nada, solo vacío

No sé si habrá forma de curar esto,

perdí la esperanza de quitarme
la máscara que esconde el dolor,
la sonrisa que busco para alegrar a los demás,
mientras, en la soledad,
el dolor vuelve a asomar.
Haber dado tanto me ha rasgado por dentro,
siento que ya no soy yo.
No hay nada, solo vacío,
di la vida, literalmente, para nada.
Los recuerdos de hospitales desconocidos,
perdidos en mi memoria,
días y noches perdidas.
¿Quién estaba allá? ¿Quién era aquel, en verdad?
Tantas veces en la huida,
quitando el goteo de la vena,
sangrando, recuerdo la sangre,
las gotas en el suelo blanco.
¿Qué era aquello que saqué? Nunca lo sabré.
Veo retazos, trozos de espejos.
Tantas veces me llevaron
y otras nunca lo supieron.
Recuerdo las vueltas en una habitación,
donde me decía:
¿Cómo llegué aquí?
Eran solo sueños de alguien que se fue.
Solo quería huir.
La vida se fue una y otra vez,
y otra vez estaba aquí.

No era posible, no es real,
no puede ser real,
era imposible despertar.
No podía huir,
solo sufrir.
Una vida tirada,
sin sentido para nada.
Así fue la peor desilusión: saber que, en verdad,
el infierno es esta realidad.

¿Es posible la felicidad?

¿Es posible la felicidad?
¿Es posible alcanzarla?
Tocarla, sentir su piel,
saber que existe
o si solo es un mito.
Un mundo de incertidumbres,
inestabilidad,
relaciones frágiles,
nos llenan de inseguridad.
El consumismo de los otros,
donde no hay más que descartes
y sus desastres,
una felicidad imaginada,
efímera, llena a todos de insatisfacción.

Nada es auténtico y menos aún verdadero,
un baile de máscaras donde las tragedias se ocultan.
La felicidad de una mano dada,
una mirada, una palabra o un silencio que reconforta.
Nada existe más...
así es esta fugaz realidad.

Lo era todo, y yo, la nada

Un día todo colapsó.
De poco sirvieron los remiendos,
vanos remedios,
las velas rotas y la vida perdida.
El temporal que no amainaba,
el dolor al seguir a lugar alguno,
el corazón partido
y la inmensidad del vacío por delante.
No había nada,
y lo había dado todo.
Una mirada perdida,
culpa y vergüenza,
los pensamientos de huida,
la derrota más absoluta,
los sentimientos pisados.
No había cómo ya avanzar.
La traición de quien no esperabas,

a quien poco le importabas,
y lo era todo, y yo, la nada.

Mundos irreales

Recuerdos de mundos imposibles,
mundos irreales,
otras realidades.

Quizás en otro momento,
en otro universo,
en otra realidad,
lo que veo, toco, huelo,
no existe.

Cruzo los universos posibles,
en ninguno me quedo.

Salto al vacío,
sorpresas de los ángeles,
velas en el camino.

¿Seguir adónde?

¿Una estrella en el cielo?

Un sentimiento verdadero.

¿Qué es todo esto
que no consigo comprender?

¿Dónde está el sentido?

¿En una gota de agua sobre una flor?

¿Un recuerdo que no recuerdo?

¿Dónde estás?
¿Dónde estoy?
¿Dónde estamos?

Entre la pena y la nada

Entre la pena y la nada,
los ecos del vacío,
quedan los susurros de desolación,
las lágrimas en la oscuridad,
sombras en caminos sin destino,
sin pena ni gloria.
Arrastro la angustia,
un lamento eterno,
que busco romper,
el peso de los recuerdos,
la pasión perdida,
el dolor del corazón.
Hallar quizás una luz
y salir, al fin,
de la noche sin fin.

El final de la madriguera

¿Dónde está el final de la madriguera?
Perdidos en esta realidad seguimos.
Quizás sea verdad,
quizás solo una ilusión.
Porque sentimos y creemos,
porque amamos y nos rebelamos.
¿Dónde estamos cuando nos quitan la magia?
Descubres que nada sabes o siquiera intuyes.
Quieres amor y eso no existe,
juegos de intereses,
nada es verdadero,
menos aún sincero.
La ignorancia del ingenuo
le hace seguir,
sabiendo que nada hay detrás de la montaña.
¿Quién sabe más allá?
Es la vana esperanza
que nos hace seguir.

Revelar el alma

Tantas palabras que buscan decir lo inconsciente,
que buscan revelar el alma,
sus dolores, sus dudas, quizás sus sueños imposibles,

frustraciones de la realidad,
sonrisas fugaces que se lleva el viento,
la alegría escapa entre los dedos.
Miles de variables,
quisiera otra realidad, quisiera aquel sueño que no
pudo ser.
Hay que seguir,
era imposible hacerlo posible.
Diferencias insalvables,
no pudo ser,
la tristeza era inevitable.

Nadie lo llamó

El dolor asoma,
viene y se instala.
Las calles, un recuerdo,
un árbol, una madrugada.
Las calles hablan,
te recuerdan lo que quieres olvidar.
Nadie lo llamó,
y aquí se presentó.
Nadie lo quiso,
y vino.
Viene y va
como las olas del mar.

Está adentro, muy adentro.
Toca esperar
sin dejar de seguir adelante.
Cada día, cada segundo,
cada instante cuenta.
Toca recordar.
Un día se irá y no volverá.
Ahora toca aguantar
sin una mano a quien dar.

Ya no sería yo

El corazón herido sigue allá,
teorías y más teorías lo explican;
poco importan,
¿qué más da que sea esto o aquello?

Es lo que nos hace humanos:
sentir hasta dónde llega el dolor,
algo que no es palpable,
es solo una emoción,
es intangible,
hasta irreal,
no se puede agarrar entre las manos,
ni siquiera quitarlo,
cuesta curarlo,

menos aún borrarlo.
Tarea imposible olvidarlo,
y ahí estará siempre presente;
es su presencia, su permanencia.
No hay remedios mágicos.

Si lo borrara, sería fácil.
Pero ya no sería yo,
no sería este instante,
no existirían estas palabras,
nada sería real,
¿qué es la realidad?
La pesada carga de esos dolores,
guardándolos para que se extiendan,
Ocultándolos tras máscaras,
dejando solo asomar la sonrisa
y una palabra amiga en un mundo de dolor.

Debe haber espacio para la esperanza,
y aunque sea imposible,
algo de amor.
Sin amor nada tendría sentido.

¿Qué diré? ¿Qué contaré?

Y ahora, ¿qué escribiré? Que ya no estás y ya no eres.

¿Qué diré? ¿Qué contaré?
¿Qué sentimientos diré en pensamientos?
Queda seguir,
buscar el camino entre las arenas,
seguir las estrellas y las estaciones,
un camino desconocido,
nunca recorrido,
sin planes, tan solo esperando el mañana,
viviendo el ahora.

Seguiré llevando las semillas de las flores
para dejarlas en algún oasis,
donde una gota de agua haga su magia.
Aquí empieza un nuevo camino.
¿Adónde llegaré? No sé,
pero ya no será contigo.
Buscaste otro camino,
te deseo lo mejor en la travesía.
Quizás el universo nos dé otra oportunidad dentro de
eones,
lo intentaremos nuevamente.
Quién sabe, aquel sueño que te conté se pueda
cumplir.
Creí que era real y era solo un sueño.

No sentir emociones sería ideal

No sentir emociones sería ideal,
nunca sufrirías,
nunca llorarías,
nunca te alegrarías,
nunca soñarías,
no sentirías nada,
lo mismo que una roca,
allá estarías sin dar importancia a nada.

Un guijarro al borde del camino,
un guijarro sin nada que decir,
sin nada que pensar.

Tampoco verías las flores,
ni escucharías las risas de los niños,
tampoco oirías el canto del mirlo,
no verías las nubes en el cielo,
ni siquiera sentirías el mar a los pies.

No sentirías nada.

No darías la mano a nadie en la oscuridad,
no habría abrazos o besos,
no habría amor, ni siquiera odio,
no sentirías nada,
no habría nada,
tampoco habría razón para ser,
menos aún existir.

El dolor asoma,

los recuerdos aparecen,
y no puedo hacer nada,
solo sentir la tempestad
y esperar a que pase.
Emociones en un mundo sin corazón,
ni siquiera alma,
un mundo vacío en la inmensidad
de una noche.

Luchar contra olas y mareas

Luchar contra olas y mareas,
luchar contra lo inevitable,
cada grado que sube,
el mar se eleva, sueños de vidas,
generaciones y tradiciones,
todo se lo lleva el mar,
los recuerdos,
el remanso de los que se fueron,
la casa del abuelo,
la playa de las tortugas,
todo se fue.
Cavar una trinchera y luchar,
no con armas,
con la ayuda de todos,
a todos nos tocará.

Entre botellas de vino

Entre botellas de vino,
las historias afloran,
escuchando verdades
o locuras. ¿Cómo saber si esto es real?
Confianza para confesar,
contar los pensamientos,
los miedos,
las pesadillas,
la búsqueda de sentido,
los intentos de huir,
olvidar todo,
el mandato de seguir,
recuerdos en fragmentos,
algunas esperanzas,
los sueños.
Un bosque de flores,
un refugio para las almas
en una realidad irreal.
Uno camina sin saber dónde va,
ángeles y guardianes,
seres de luz,
cuentos de barcos hundidos
al lado de botellas de ron.
Historias de piratas, de barcos y perlas,
visiones de mundos imposibles.

Uno sigue navegando,
entre las tormentas un abrazo y una mano alivian.
El huracán pasará,
hay que enfrentarse y seguir,
no se puede hundir.
Ya fue una vez,
otra, no más.
Así fue la noche.

Los sueños siguen

Los sueños siguen,
temores y miedos,
cortinas que esconden verdades,
palabras que no dicen todo,
miradas que buscan ayuda,
y no debes caer en la trampa.
No te quedan fuerzas,
son solo juegos de seducción
y lo sabes,
caerás nuevamente
y quizás, nunca más te levantes.
Sigue el camino,
era solo un sueño,
cruza el desierto,
aún te queda mucho por recorrer,

y ya no puedes volver atrás.
Son espejismos que asoman,
nada es real,
sigue adelante.

Todas las posibilidades

Dicen que todos los mundos son posibles,
todas las posibilidades,
todas las alternativas,
todo el bien y el mal,
todos los cielos,
todos los infiernos,
son posibles en cada uno de nosotros.

La esperanza y desesperanza,
los cantos de muerte,
los cantos de vida,
la guerra y la paz sin fin,
todo es posible, así dicen.

No hay forma de escapar,
huir o salir,
lo sé, lo intenté, es imposible.
Hasta el infinito es lo mismo.
Hay que buscar la luz

en tu interior,
evitar las tinieblas,
siempre hay que amar,
dar amor verdadero,
no pidas nada a cambio,
tan solo ama de verdad.
Nunca te sientas culpable,
es la única forma de triunfar.

El polvo quedará,

El polvo quedará,
solo polvo.
Un día fuimos polvo
y un día volveremos a serlo.
Polvo que llegó a amar,
soñar, crear, aprender, compartir.
Solo éramos polvo en la inmensidad,
polvo que da vida al amor.

En otro lugar, en otro momento,
el polvo volverá a ser vida
una y mil millones de veces,
hasta la eternidad en todos los universos.
¿Dónde estaremos?
Quizás seamos luces,

quizás podamos hacer todo de otro modo,
¿Quién lo sabrá?
Solo un poco de polvo insignificante sobre otra mota
de polvo, una esperanza
entre la oscuridad del vacío,
polvo que vive y siente
el milagro de una gota de agua y un rayo de luz dando
vida a todas las vidas posibles.

En nuestras lágrimas, dentro de mí,
hay una parte de ti,
dentro de ti, hay una parte de mí.
Así es, así siempre fue y será,
de todos los que fueron, son y un día serán.
Todos somos uno.
Solo uno.

Camino posibles

Camino posibles,
rutas probables,
lugares para la introspección
fueron lugares de pasión,
de tanta emoción,
de tanto amor,
de tanto dolor.

Los sueños se quedaron en sueños,
no se hicieron reales.
Surgieron las verdades,
la desesperanza llegó,
y el final ocurrió.

Sentado en la orilla,
viendo la luna
y su reflejo en el mar.
Aún lo siento,
este corazón lo siente,
y esta alma lo padece.

Busco allá en las luces

Busco allá en las luces,
algo entre sus virtudes.
Busco una esperanza
oculta en un brillo,
un destello que devuelva
algo bello que envuelva.

Puede ser una noche,
tan solo un único broche,
no importa que sea sencillo,

tan solo dé algo de confianza.
Así son estas inquietudes
que lidian mis esclavitudes.

El mar no deja nada escapar

El mar no deja nada escapar,
se lo lleva para siempre.
Una fuerza irresistible me hizo volver,
como un mensaje en la botella.

No había razones,
regresé,
sentí dolor,
la pena de la realidad
que ni se puede contar,
descartado una vez más.

Ya no habrá paseos en la orilla,
ya no habrá nada.
Eran tantas cosas por lograr,
ninguna se logró,
se intentó.

Dar valor a una gota de agua,
sentir el realismo mágico en una mariposa amarilla,

curarse en la mar,
sentir la brisa.

No pudo ser,
no pudo ser.

El dolor vuelve sin llamar

El dolor vuelve sin llamar,
está al acecho,
esperando cualquier ocasión.
De poco vale una tarde agradable,
un momento de descanso.
Es volver a pasar por donde quisieras olvidar,
lugares que despiertan dolor:
carreteras, calles, edificios, restaurantes en el camino,
lugares sin importancia,
una farmacia o un parque,
un lugar para sentarse,
un hotel,
un libro, una música,
una casa,
todos tus lugares,
antes tan alegres,
tan vivos,
los más queridos,

los más privados,
los lugares secretos,
los más valiosos,
los compartiste,
y ahora, los perdiste.
Reacciones de mal estar,
todas sin sentido,
pero están ahí.
aunque no está ahí,
aunque este a miles de kilómetros
aún sigue ahí.
Está dentro de ti.
Te duele el pecho,
te aprieta el corazón,
falta el aire,
es ansiedad.
Donde nunca hubo sinceridad,
perdiste lo más íntimo,
los tesoros que guardabas.
Querías compartir,
querías dar,
te quedó solo el dolor.

Pensamientos intrusivos

Pensamientos intrusivos los llaman,

vienen sin avisar,
dejas todo, te asalta la pena,
el recuerdo vuelve, aquella emoción,
el dolor profundo al descubrir la verdad.
En un segundo,
tu mundo desaparece,
un tsunami se lo llevó todo,
tu alegría, tus sueños,
tu sonrisa,
cualquier esperanza.
Todo desapareció.
Quedó la nada,
el silencio del vacío,
el momento de ya no saber lo que es real,
sentir la muerte del alma,
desear desaparecer,
huir, esconderse.
Ya es tarde,
ocurrió y estuviste allá,
has muerto y lo sabes,
ya no estás vivo y sigues,
eres solo un espectro
llevando el sufrimiento
allá donde vayas.
La máscara de vida que te pones
para esconder la verdad,
el tormento sin fin.
No hay dónde esconderse,

no hay cómo huir,
no hay cómo olvidar,
no hay nada que hacer.
Sólo sufrir, llorar, llorar mucho,
sentir el infinito dolor
que vuelve sin avisar,
al descubrir
que todos tus temores eran ciertos,
eran sólo la punta
del universo del horror que encontraste.
Ahora esa carga la llevas contigo para siempre.
Quién sabe si el tiempo cure lo incurable,
quién sabe si puedas atravesar el desierto,
huye, corre, no vuelvas atrás.
El sueño que viviste no era real, no era un sueño,
fue un engaño,
fue la pesadilla que mató para siempre tu alma.

Hay silencio, hay soledad

Hay silencio, hay soledad,
la pena y la resignación.
No hay más que hacer,
sólo estar
esperando que pase la ola.
Pasará y otra vendrá, una y otra vez.

"Aguanta," dicen, "debes aguantar."
Quisiera olvidarme
y así no bloquearme.
Lo dado se ha perdido,
era una apuesta,
y el corazón perdió.
Creía que era posible,
nunca lo fue.
Todo daba igual,
ni dar la luna era suficiente,
nada era suficiente,
ni las llaves de lo más íntimo,
ni los lugares especiales,
ningún esfuerzo era válido.
Tanto tiempo que se llevó la vida,
en estas palabras quedan.
Aquí están todos esos momentos,
eran importantes,
eran tesoros,
perdidos todos
para siempre,
porque entregué la llave,
porque creía,
creía de verdad.

Leo los ecos del pasado

Leo los ecos del pasado,
cómo dar valor a lo que se fue,
a lo que ya no está.
El tucán que nunca más volará,
la tortuga que nunca volverá,
un instante perdido en el tiempo,
lo que había y ya no habrá.
Lo hubo aquí,
en estas arenas estuvo,
sintió la brisa, las olas,
vio el atardecer.
Aunque sea el mismo,
mucho se ha perdido.
Un pasado que nunca regresará,
¿hasta cuándo las mariposas volarán?
Algún día se irán.
Ahora queda poco;
cada día las olas se llevan algo,
a cada minuto, hora, día, semana, mes,
así todos los años.
Solo quedan las palabras,
los ecos del pasado
llegaron a este presente.
Ya no hay lo que hubo,
aquellos sueños ya no están.

¿Cómo recuperar lo que se llevó el tiempo?
¿Cómo curar las heridas?
¿Cómo cuidar el dividivi,
el guamacho, la vida?
El mar llegó.

Son solo fantasmas

Los pensamientos vuelven,
son solo fantasmas.
Asoman desde adentro,
son los que dan miedo,
traen las pesadillas,
los tormentos
y el dolor
de tan solo haber escuchado
o leído palabras
de quien amabas.
En un instante,
el alma rasgada,
pisada y despreciada,
así quedas.
Nunca podrás olvidarlas,
nunca podrás borrarlas.
Fueron marcadas a fuego
en la piel donde antes hubo caricias.

Ya no sabes quién eres,
solo sientes dolor,
dolor infinito,
dolor que aparece de la nada,
dolor que nada quita.
Nada vale,
ni logros ni éxitos,
solo recuerdas el infinito dolor,
el dolor que quema
y no puedes calmar.
La desilusión que te invade,
la marca que nunca se irá,
allá estará para siempre,
imágenes que atormentan.
Sabes que están ahí
y nada se las llevará,
nada las quitará,
nada las esconderá.
Cadenas que arrastras
te prenden,
las llevas
y no quieres.
Quieres huir, quieres olvidar.
No puedes seguir.
Lo que era el paraíso
es el infierno
en el desierto del alma.

No se puede olvidar

No se puede olvidar,
nada se olvida.
Todo quedó marcado
en las curvas del camino.
Es una huella profunda.
Al detenerte y mirarla,
puedes palparla.
Todo eso fue, piensas,
todo eso está ahí.
Solo queda seguir
sabiendo que el daño lo llevamos.
No contábamos con el golpe,
solo cantábamos
creyendo que la vida era rosa.
Toca seguir
sin cantar,
en silencio,
pensando por qué tan poco
tocamos la guadaña sin percibirlo.
Era un aviso.
No hay que sentirse culpable,
era una curva en el camino.

Un día la máscara cayó

Un día la máscara cayó,
un día encontré el horror,
las palabras, las imágenes,
lo que nunca quisiera que fuese real.
Un día el alma se murió,
un día descubrí que nada era verdad.
Las palabras vuelven,
las imágenes, audios,
diálogos que te rompen
en una pesadilla que nunca termina.
El dolor infinito se asentó,
dolor que nada lo quita,
dolor que nada lo calma.
Pastillas azules para olvidar,
nada se olvida,
es la cruda realidad,
vuelven una y otra vez.
Tu mundo de sueños y flores
es el bosque muerto,
la pesadilla de un mundo arrasado
sin pizca de vida,
tierra quemada para siempre.
Así quedó mi interior,
las flores que planté
fueron pisadas, quemadas.

La destrucción de todo,
el fin de las esperanzas,
el fin de la vida.
El sueño era una pesadilla,
el engaño de una vida.
Sólo queda irse...
sólo queda la retirada...
sólo queda cruzar la tierra muerta.
No quedó nada,
ya nunca habrá nada,
tan solo el horror que vuelve,
las palabras que hieren
como cuchillas,
los recuerdos te cortan,
el dolor te derriba,
te levantas y caes,
te arrastras,
caídas infinitas,
intentando huir.
Descubrir la triste verdad,
las noches llenas de ansiedad,
el despertar en la madrugada temblando,
la tristeza profunda que nada la lleva.
Un día encontré la verdad,
la triste verdad...

No pudo ser.

El mar no deja nada escapar,
se lo lleva para siempre.
Una fuerza irresistible me hizo volver,
como un mensaje en la botella.

No había razones,
regresé,
sentí dolor,
la pena de la realidad
que ni se puede contar,
descartado una vez más.

Ya no habrá paseos en la orilla,
ya no habrá nada.
Eran tantas cosas por lograr,
ninguna se logró,
se intentó.

Dar valor a una gota de agua,
sentir el realismo mágico en una mariposa amarilla,
curarse en la mar,
sentir la brisa.

No pudo ser,
no pudo ser.

Sé feliz

"Sé feliz,
debes ser feliz".
Sus últimas palabras,
aún resuenan.
Se fue para siempre
y lo sabía.
Sabía lo que escondía,
sabía la cruda verdad.
Sin decir nada, lo sabía,
lo que guardaba se veía,
lo que ocultaba se conocía.

Aún entregando flores, lo sabía,
aún hablando, lo veía,
lo intuía y conocía,
el secreto que no era
la sonrisa para animar
y el dolor por esconder.

La esperanza imposible,
la utopía inalcanzable,
un sentimiento
que pocos vieron
y menos aún entendieron.

Amar es lo único que queda
en un mundo de dolor.

Cicatrices de papel

Cicatrices de papel,
aquí quedarán
las cicatrices del alma.
A las estrellas,
por el camino más difícil,
encontrar la luz en la oscuridad.

Nunca hubo conexión,
fue solo una ilusión,
no había vínculo,
no había verdad,
menos aún sinceridad.
Sólo un objeto más,
otro más de tantos.

Un día la verdad apareció,
era solo cuestión de tiempo.
La noche no se puede ocultar eternamente,
la oscuridad del alma.
Aceptar lo inaceptable,
aguantar lo inaguantable,

las verdades inconfesables,
lo negro sobre blanco.

No te juzgo,
cada uno lleva su dolor,
pero ¿por qué el engaño?
La falsa seducción,
la máscara vacía sin vida.
Mea culpa de querer un milagro,
desear la utopía imposible.

De ahí salieron las palabras,
el único jardín que podía darte,
era un regalo para hacer un milagro.
Era lo único que tenía,
no tenía más.
Fracasé, por más que lo intenté, fracasé.

Quedaron las cicatrices
en unas hojas de papel,
las heridas del alma,
la desilusión,
la angustia de la realidad,
el dolor y el horror.

No fue lo que soñé.
Nunca me doblegaré.
No quiero aceptarlo.

No es mi mundo.
No es mi lugar.
No es lo que soñé.
Aquí no hay alegría,
nunca habrá felicidad.
Sólo habrá tristeza.

No quiero vivir sin amar de verdad,
no quiero máscaras,
no quiero falsos sueños,
no quiero mentiras,
no quiero sufrir,
Lo siento, basta ya,
tu vacío no es mi vacío.
Expresé mi dolor.
Lo siento, me cansé.
Tienes mis cicatrices.



Campo Grande
Mato Grosso do Sul
Brasil

2024



ISBN: 978-65-01-10759-2

BL



9 786501 107592